

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

Ciencias sociales y Humanidades

Antropología social

Expresiones religiosas en dos pueblos
de Morelos. Mayordomías en
Huazulco y Tlayacapan
(estudio comparativo)

Tesis presentada por Marcela Velasco García
y María Luisa Blanco Chavez

Comité de investigación: Director, Mtro Juan Pérez Quijada
Asesores, Mtro Leonardo Tyrtania Geidt
Mtro Eliseo López Cortés

IZTAPALAPA D.F. abril 1997.

INDICE

Prólogo

Introducción

Cap. I. Contexto geográfico e histórico de Huazulco y Tlayacapan.

- a). Huazulco y su entorno.
- b). Antecedentes económicos y sociales.
- c). Evolución de la vida religiosa y política.
- d). Refugio cultural.
- e). Tlayacapan y su ubicación estratégica.
- f). Preservación de las tradiciones y cultura.

Cap. II. El presente. Huazulco y el mantenimiento de la identidad cultural.

- a). Lo económico y lo político en las mayordomías.
- b). Entre la corporación y la relación consensual.
- c). Autoridad y distribución del poder. Lo religioso es también político.
- d). La mayordomía de Santa Catarina

Cap. III. Tlayacapan. De la vieja organización social a la integración económica.

- a). Agricultura, artesanía y otras actividades económicas.
- b). Transformación de sus patrones culturales.
- c). Lo religioso. La funcionalidad de las costumbres.
- d). Jerarquía y lucha por el poder en las mayordomías.

Conclusiones.

El papel de la identidad en la transformación de las tradiciones.

PROLOGO

El presente trabajo de investigación fue realizado en varios periodos de trabajo de campo. En nuestra primera práctica realizamos un recorrido por varios pueblos del oriente de Morelos. Todavía no teníamos contemplado el lugar donde realizaríamos nuestra investigación. Por comentarios de un compañero llegamos a Huazulco, lo cual fue para nosotros un gran acierto, como pudimos constatar posteriormente.

Nuestro interés era trabajar en una comunidad tradicional, donde el sistema de cargos tuviera una gama de rituales y símbolos religiosos vivos.

A pesar de ser una comunidad cerrada, en donde la desconfianza de la gente ante los forasteros era grande y tener fama de ser el pueblo más bravo de Morelos, nos ganamos la confianza de la gente que asistía a la iglesia y sobre todo de la gente de mayor edad a quienes queremos agradecer su cariño. En especial al señor Mario Vidal y a la señora Blanca Barranco y sus hijos por su hospitalidad.

Para el segundo trabajo de campo, buscamos un lugar diferente que nos permitiera una comparación con sus mayordomías. Escogimos Tlayacapan. Se trataba de una población más abierta, donde era más fácil recabar la información. Los problemas durante el trabajo de

campo fueron de otra índole. El fallecimiento de Don José Blanco, y De Doña María Teresa Chávez y de doña Inés García Gutiérrez, padre y madres respectivamente de nosotras, María Luisa Y Marcela, dejaron un sello amargo a nuestro trabajo de campo. Estos hechos dolorosos nos dieron mayor impulso a terminar nuestro trabajo y queremos dedicarlo especialmente a ellos que tanto amor , comprensión y ayuda pusieron siempre en sus hijas.

En el periodo de febrero a abril de 1994 permanecemos en la comunidad de Huazulco. El trabajo sobre Tlayacapan, fue realizado entre los meses de septiembre a diciembre del mismo año de 1994.

Ambos trabajos de campo se hicieron bajo la supervisión del maestro Juan Pérez Quijada, a quién estamos agradecidas por su comprensión y ayuda.

INTRODUCCIÓN

Escogimos el estudio de los sistemas de cargos, como una manera de entender las estructuras de poder de las comunidades campesinas. En el Estado de Morelos , dónde ubicamos nuestro estudio, las poblaciones mantienen toda una serie de usos y costumbres que manejan como ley tradicional y que son base de justificación legítima del poder. En base a dichas costumbres han funcionado durante siglos y sobre ellas han adaptado las nuevas formas políticas y religiosas. En momentos de crisis o de confrontación y rechazo de las estructuras de poder dominantes, resurgen o vuelven a pasar a primer plano, las subyacentes organizaciones de barrio de los antiguos calpulli, que permanecieron dando forma al sistema de las mayordomías. Este sería el caso de algunas poblaciones como Xochocotla, dónde el cabildo municipal esta controlado por la jerarquía de mayordomos de los diferentes barrios.

En las poblaciones de Huazulco y Tlayacapan, que son el centro de nuestro estudio, no encontramos durante el período de tiempo de nuestro trabajo de campo situaciones de confrontación con la política externa. En Tlayacapan, si podemos decir que se daban

fricciones con el gobierno del Estado, pero se resolvían dentro de negociaciones con las autoridades locales.

La organización de las fiestas tanto en Huazulco como en Tlayacapan unen inseparablemente lo religioso con lo profano. Es decir que hablar de fiesta es hablar del santo del lugar y hablar de la organización de las fiestas es referirse a las mayordomías que se conforman y unifican a los barrios con las capillas o iglesias.

Las mayordomías, han seguido una línea de estudio a través de lo que se ha llamado sistema de cargos. Dicho sistema, trabajado por Cancián en Zinacantan, está asociado a la organización de cultos religiosos y a las fiestas que de ellos se derivan. " Los cargos, son... puestos religiosos, es decir puestos dedicados a la realización de rituales vinculados a la iglesia católica" (1). Expresan de manera formal e informal el juego de poder de las comunidades y sus tradiciones vigentes.

Consideramos que el estudio de las mayordomías es una manera adecuada para el conocimiento de la evolución de las estructuras de poder local y los procesos de aculturación que se dan en el presente. A través del análisis de los cargos y las fiestas podemos apreciar también los mecanismos de identidad cultural.

(1) CANCIAN, F. "Economía y prestigio en una comunidad Maya".
pag 39.

En el presente trabajo, Haremos un estudio comparativo entre los sistemas de cargo de dos comunidades campesinas del estado de Morelos : Huazulco y Tlayacapan. Ambas comunidades con tradición cultural y de organización de fiestas común, pero con diferencias económicas y políticas que les hacen llevar una vida pública diferente.

Huazulco y Tlayacapan, pertenecen a dos regiones diferentes geográficas y sociales del estado de Morelos , sin embargo el origen de las mayorías está asociado a la congregación cristiana que se originó alrededor de dos conventos Agustinos del siglo XVI. La evolución de las actividades productivas produjo una diferenciación notable en poblamiento y formas de comportamiento social entre los dos pueblos.

Huazulco se conforma como una ayudantía municipal de 2600 habitantes (INEGI, 1990), con una estructura social y política estricta y cerrada, que defiende tradiciones comunitarias de un poblamiento que permaneció aislado desde la época colonial.

Situado en el oriente de Morelos, perteneció hasta la década de los setentas a la cabecera municipal ubicada en Zacualpan con quién tenían escasa relación comercial, a pesar de ser ésta sede del mercado dominical. Es a fines de esta década que se produjo una separación dentro del municipio. El pueblo de Temoac, encabezó la segregación para formar una nueva sede municipal. Contó con el

apoyo de Huazulco, que pasó a formar parte como ayudantía del nuevo municipio. Sus vínculos religiosos continuaron sujetos en dependencia formal de la parroquia de Zacualpan. A su vez, en un nivel real, Huazulco mantiene una actitud de autonomía en el nombramiento de cargos municipales, no recibiendo ayuda de la presidencia municipal para sus principales obras públicas. En lo religioso, al carecer de un sacerdote permanente, los cargos internos ejercen una responsabilidad y expresan el poder comunitario. Es una mayordomía cohesionada, disciplinada con las jerarquías religiosas de Zacualpan, lo que les permite una amplitud de acción independiente a nivel local, con un código de autoridad interno rotativo y ordenado.

El poder religioso, al igual que el poder político responde al orden que establece la circulación de cargos que descansa en la tradición de buen nombre y prestigio que emana de las costumbres y hábitos de la comunidad. Se da incluso una segregación entre los roles de cumplimiento religioso de los políticos, de manera que para ser mayordomo se requiere no haber sido ayudante municipal durante los tres años precedentes. En cierto sentido se acerca Huazulco a lo que Cancian observa para Zinacantan " En realidad la diferencia entre puesto civil y religioso es solo una distinción conceptual creada por los antropólogos: los indios tienden a considerarlos como un sólo sistema (Nash 1958)... Sin embargo los Zinacantecos hacen una nítida diferenciación entre los puestos civiles y los cargos religiosos...ninguno de los puestos del

ayuntamiento cuenta para ascender en la escala de los cargos religiosos". (2).

En Huazulco estaríamos ante una sociedad campesina que aparenta ser una comunidad cerrada si no en lo económico, sí en la toma de decisiones políticas y en la organización de la vida ritual. Aunque como señala De la Peña, G. "los campesinos están relacionados con la sociedad mayor, porque por definición, están conectados hacia el exterior" (3). Las características ecológicas propias de Huazulco ayudan a la comunidad a mantener una cierta independencia de la cabecera de Temoac, en base al control directo del recurso del agua, que le fue concedido después de la Revolución, dentro del reparto que se llevó a cabo en el aprovechamiento de las barrancas del Amatzinac. Se da también un proceso de identidad diferenciada de la o frente a la sede municipal y religiosa que le ayuda a marcar su independencia dentro de la región oriente del Estado de Morelos.

Tlayacapan, conforma una de las cabeceras municipales de mayor tradición dentro del estado de Morelos. El valle de Tlayacapan está ubicado en el límite de dos zonas ecológicas. Paso obligado de Xochimilco hacia Morelos, era la ruta entre Tenochtitlan y Oaxaca en el siglo XV, bajo el imperio de Ahuizotl. (Chimalpain, Anales de Chalco Amecameca.)

(2). CANCIAN op.cit. pag.39

(3). DE LA PEÑA, G. "Herederos de promesas" pag. 21

Pueblo guerrerero tuvo que enfrentarse a las aspiraciones de dominio tanto de los mexicas como de los diversos grupos y facciones que peleaban en el estado durante la independencia y la Revolución. Sus dominios se extendían hasta las codiciadas tierras de Oaxtepec, dónde sus aguas termales atrajeron desde la antigüedad tanto a Tlatoanis, como a virreyes y en los tiempos actuales, convertidas en balneario, son refugio de vacacionistas de la capital. En contraposición con sus tierras bajas, Tlayacapan se conforma como un anfiteatro entre escarpadas montañas, con una agricultura de temporal en tipo terrazas y con escasez de agua.

Pueden verse numerosos jagueyes, represas pequeñas con un bordo, que aprovechan los accidentes del terreno. El agua potable procede de un sólo ojo de agua llamado Apilihuaya que corría por el centro del pueblo. Hoy sólo se ve un cauce seco que corre en ciertos momentos del temporal.

La comunidad de Tlayacapan conserva rasgos de la organización tradicional indígena. En la comunidad aledaña de San José, todavía la mayoría de los adultos hablan nahuatl. Tlayacapan posee tierras comunales que proceden de las antiguas comunidades indígenas

Los 12.500 habitantes que conforman el municipio, (censo del INEGI para 1990), se encuentran concentrados fundamentalmente en la cabecera, en torno a unos principios de organización social que sigue patrones de residencia tradicionales en los barrios, y donde

las costumbres de endogamia de parentesco nos recuerdan elementos indígenas precoloniales (Ingham).

La población se aglutina en torno a las capillas , que se organizaron como calpullis clánicos . Hoy todavía muchos de los apellidos de los habitantes de un barrio coinciden con el nombre del santo de la capilla a la que pertenecen o a la que pertenecieron, si es que esta ya no existe, o dejó de utilizarse. Así encontramos San Jose, Isidro, Virgen, como apellidos en gente del pueblo.

El pueblo llegó a conformarse en torno a veintiseis capillas de las cuales solo quedan diez y nueve que mantienen su organización de fiestas y de mayordomías, junto con la iglesia central. Estas diez y nueve capillas que celebran sus mayordomías, se distribuyen entre cuatro barrios que conforman la organización social de Tlayacapan hoy en día. De esta forma hay barrios que tienen tres o mas mayordomías.

La adscripción a las mayordomías no siempre coincide con la pertenencia al barrio donde se encuentra la capilla. Hay veces en que un mayordomo o encargado de algún aspecto de la fiesta, no vive en el barrio del santo. La participación en una mayordomía depende más de vínculos de parentesco o de pertenencia a grupos informales. Las lealtades a grupos internos informales es la causa mayor por la que se suman a la organización de las fiestas.

Otra característica de muchos pueblos de Morelos de la que participa Tlayacapan, es la dualidad de festividad de los santos. Estos se celebran tanto el día que corresponde a su propia onomástica del santo, como en la fecha de su entronización en el lugar, o coincidiendo con la aparición o algún otro acto milagroso o destacado que relacione al santo con la comunidad.

" El trazo del pueblo, es sobre dos ejes, oriente-poniente, está desplazado una cuadra hacia el norte debido a que no hay puente sobre la barranca que pasa sobre ese eje y sí lo hay en la otra. Esta calle es importante porque es la salida al pueblo de Tlaneantla: da a la puerta del atrio del convento y es el límite del Zocalo municipal, una placita pequeña y cuadrada con un Kiosco al centro y rodeada por bancas de mampostería dónde se celebran las asambleas del pueblo" (4). El centro de Tlayacapan, donde se construyó la iglesia principal, la parroquia, se conformó desde la época colonial, como sede de los grupos criollos y mestizos dominantes. Siguiendo a Varela, R. en su descripción del lugar " Todavía hoy en día resaltan construcciones de cantera con portales que destacan sobre las casas de adobe tradicionales del pueblo, como la casa de la cerería del siglo XVIII" (5).

(4). VARELA, R. " Procesos políticos en Tlayacapan , Morelos". pag 17.

(5) VARELA, R. Op. cit. pag 16.

El mercado, desde tiempo prehispánico, se ha mantenido hasta la actualidad controlado por la población del centro. En Tlayacapan se manifiesta una lucha por el poder que entrecruza los cargos religiosos con los políticos. Las mayordomías expresan toda una serie de lealtades y vínculos políticos mezclados con el parentesco, que también forman parte de la competencia por ocupar cargos en la presidencia municipal. Es decir que la política se juega tanto en el campo de lo religioso como en relación a la presidencia municipal y cargos agrarios.

Para abordar el trabajo de mayordomías, empleamos un marco conceptual que nos permita entender lo religioso y lo político como formando parte de una sólo unidad, que expresa los procesos de la vida pública o social, que no siempre transcurren de forma armoniosa, sino entre confrontaciones de más o menos intensidad. "...Estoy por insistir sobre la importancia de los múltiples y variados conflictos entre lealtades e intereses, de cómo los hombres pelean en terminos de ciertas costumbres y reglas locales, pero se retraen de la violencia a través de entrar en otros conflictos de lealtades que se basan igualmente en la costumbre" (6).

El enfoque estructuralista y procesualista, nos lleva a tomar el estudio de las mayordomías como parte de la estructura de poder local.

(6). GLUCKMAN, M. " Custom and conflict in Africa ". pag. 2

Los conceptos sobre cohesión, conflicto de normas y ruptura, son desarrollados en las obras de Gluckman y de Turner sobre Africa. De este último autor, tomamos la dimensión de tiempo que nos dan los procesos religiosos y políticos. Así como las fases de desarrollo de tales procesos sociales. "Los procesos políticos no siempre son encontrados en una arena dada, siguiendo mecánicamente los mismos pasos, pero con fines analíticos, se pueden diferenciar fases de manera que nosotros podemos diferenciar en que punto del momento de la acción está centrada la investigación." (7).

Entramos también a abordar el problema de las mayordomías desde una perspectiva etnohistórica y sincrética. Nutini en su estudio sobre padrinazgo y compadrazgo en Tlaxcala nos ayuda a enfocar el tema de las mayordomías en Morelos dentro de los procesos de aculturación de los que van surgiendo rasgos culturales diferenciales para ambas comunidades con el paso del tiempo..." Nos permitirá formular una concepción general del sincretismo y aculturación y ejemplificar estos procesos históricos con cierto detalle..." (8).

(7). TURNER, V. " Local Level politics ". pag. 18.

(8). NUTINI, H.G. " Parentesco y Ritual ". pag. 291.

La construcción de la identidad cultural en cada comunidad incluye además de procesos sociales una serie de elementos emocionales que se hacen manifiestos a través de las expresiones religiosas de las mayordomías y que sirven como mecanismos de descarga de tensiones acumuladas en los pueblos. En este sentido, Rosaldo en su obra *Cultura y Verdad*, nos proporciona elementos para captar dichos aspectos que forman parte de la cultura viva.

I. Contexto geográfico e histórico de Huazulco y Tlayacapan.

Ambos pueblos que son motivo de nuestro estudio se encuentran en lo que hoy se conforma políticamente como del estado de Morelos, aunque se encuentran en dos zonas geográfica y ecológicas diferentes. De la misma manera los antecedentes históricos y sociales, enseñan diferencias que se manifiestan a la hora del estudio de las mayordomías en los dos pueblos. Uno de ellos, Huazulco, en las laderas que forman las estribaciones del Popocatepetl en el oriente. El otro, Tlayacapan, situado en los altos, puerta de acceso de los pueblos del Valle de México (Xochimilco), con el gran valle de Cuautla.

a). Huazulco y su entorno

Formando parte del profundo complejo de barrancas del río Amatzinac que desciende de los arroyos de deshielo del volcán Popocatepetl, el pueblo de Huazulco se encuentra separado de las

comunidades del estado de Puebla por las diversas ramificaciones profundas creadas por el río. En los tomos de antropología titulados "Los campesinos de la tierra de Zapata", los trabajos allí reunidos coinciden en tomar a los pueblos que comprende la barranca del Amatzinac, como una unidad cultural con ciertas relaciones de interdependencia. El aprovechamiento de las aguas de la barranca se encuentra repartido entre más de ocho pueblos, lo que significa una regulación precisa del recurso debido a la escasez del mismo. Huazulco se encuentra a unos cincuenta kms del nacimiento del agua, en las alturas de Hueyapan. En tiempos de abril y mayo el riego para las huertas del fundo legal, a quien corresponde el aprovechamiento del líquido, se hace muy escaso para los pueblos como Huazulco, que se encuentran casi finalizando el sistema de riego.

En el oriente de Morelos, el conjunto de barrancas, culmina en Chalcatzingo, 20 kms al sur de Huazulco. Las ruinas Olmecas de Chalcatzingo, en sus bajorrelieves, dibujan todo un mapa de los torrentes y arroyos que descienden del volcán.

El sistema de distribución de agua que hoy día conforma la región procede de la época de las haciendas del pasado siglo. Todos los pueblos campesinos que comprende la cuenca y aprovechan su agua, participan en ceremonias rituales de limpieza y desenzolve los primeros días de mayo. De la misma manera, especialistas de toda la zona suben hasta los manantiales del Popo, para hacer

peticiones y ofrendas que propicien una buen temporal. Graniceros y pedidores de agua se reunen reúnen en los cerros de Hueyapan y Tetela del Volcán en un ritual que congrega a gente de toda la región en un sincretismo de Tlaloc - San Isidro, coincidiendo en el quince de mayo con la fecha de celebración del Santo patrón.

b.) Antecedentes económicos y sociales

Huazulco participa de un mercado regional rotativo por días y al que acuden pueblos de los dos ramales de las barrancas del río Amatzinac. Tetela y Yecapixtla por un lado y Zacualpan del lado de las hondonadas que colindan con el estado de Puebla, son las tres cabeceras municipales sedes de mercado que articula la economía de la región. Zacualpan es el pueblo más cercano y al que llegan las gentes de Huazulco habitualmente los domingos. Probablemente estos tres poblamientos conformaban sitios de mercado desde la época prehispánica. Yecapixtla se convirtió en sede del dominio nonohualca, coincidiendo en tiempo con la dominación de Tula en el altiplano, (según Chimalpahin, Anales de Chalco Amecameca), representando el dominio sobre la zona. No hay claridad sobre si en una época anterior fueron tributarios de Atlixco, puesto que los nonohualcas procedían de allí. Después en el siglo XV, fueron vencidos por los chalcas y reducidos los nonohualcas y todas las parcialidades de los Yecapixtlas. Pocos años antes de la llegada de los españoles

todos los reinos chalcas fueron derrotados tras cruenta y prolongada guerra contra los mexicas. Por ese tiempo, el pueblo de Huazulco hablaba náhuatl y quedaba bajo control del centro del valle de Tenochtitlán.

La época colonial sitúa a Huazulco como un pequeño poblamiento dependiendo religiosa y administrativamente de la diócesis de Zacualpan, adonde aprovechaban para mercadear, mientras celebraban nupcias u otros contratos religiosos. El convento dominico del siglo XVI congregaba indígenas de la periferia de Zacualpan. Fuera de este contacto, Huazulco vivía aislado entre las barrancas de difícil acceso.

En tiempos posteriores, ya durante la Colonia, se creó un sistema de propiedad y explotación de las tierras denominado hacendario, controladas primero por religiosos y luego desamortizadas. Las tierras pasaron a manos seculares tras la Independencia. Esto no impidió su acumulación en unas pocas manos. El siglo XVIII vivió el dominio de la Hacienda de Santa Clara, que cambió de dueños varias veces hasta que fué comprada por la familia García Pimentel, cuya propiedad se continuó hasta la Revolución. Se trataba de una hacienda triguera que abarcaba una superficie superior a las cuarenta mil hectáreas. Los dominios se extendían hasta los manantiales del Popo, e incluían las poblaciones que se embolsaban en su territorio. Los especialistas traídos por la

hacienda como panaderos, talabarteros, junto con arquitectos y técnicos en molinos trituradores, vivían en la misma hacienda, o en la sede religiosa de Zacualpan. En cambio Huazulco se quedó como comunidad indígena de pocas familias, al servicio de la hacienda, que vivía junto a la barranca con cultivos de subsistencia .

La Revolución lleva a la participación en el movimiento contra el sistema de haciendas a la población de Huazulco. En la obra "Zapata y la Revolución Mexicana", su autor J. Womack analiza las condiciones de los cambios que se originaron con la disolución de la propiedad hacendaria. Los habitantes de los distintos pueblos que estaban incorporados en las tierras de la hacienda utilizaron las barrancas del Amatzinac como zona de defensa donde los habitantes de Huazulco se movieron dentro de las fuerzas zapatistas.

El reparto de tierras que dió origen al ejido se hizo siguiendo el padrón de hombres mayores de edad en el año de 1931. El padrón de Huazulco no llegaba a las dos docenas, correspondiendo a cada quien cinco tareas.

Al producirse la integración religiosa, Huazulco sufrió una nueva articulación, convirtiéndose Zacualpan en sede de la cabecera municipal después de la Revolución, así como continuó siendo sede del mercado dominical de la región y de de la parroquia. En cierto sentido, la relación de dependencia de Huazulco continuó con la misma estructura que en tiempos anteriores.

Hay una cuestión oscura sobre el origen de una actividad productiva primordial : el cultivo del amaranto. Se dice que aunque no aparezca en la información de la época, Huazulco cultivaba el amaranto desde la época prehispánica. Este cultivo era clandestino, estaba prohibido por las autoridades de la Colonia, porque era usado como comida ritual por los indígenas. De esta manera no aparece en datos porque permaneció oculto por los habitantes del lugar. Otra información nos cuenta que el cultivo de amaranto es mucho más reciente en Huazulco y correspondería a la época de la hacienda donde se volvió a cultivar en pequeña escala para ser usado en el pan de dulce. Es decir que surgió asociado a la hacienda triguera en el pan popular que comían los indígenas. Aunque el origen sea confuso, el hecho es que el pueblo de Huazulco es el único en toda la región que se especializó en el cultivo y la elaboración del amaranto.

c.) Evolución de la vida religiosa y política de la antigua

Cuahnauac

Huazulco aparece en los archivos parroquiales de Zacualpan, para el siglo XVII, como una comunidad de indios habitando junto al Amatzinac, y congregada bajo la jurisdicción religiosa y política de la orden dominica de Zacualpan.

Es en esta época , como señala Nutini para Puebla y Tlaxcala, - cuando se da la primera gran expresión de sincretismo. Son precisamente las órdenes religiosas las que llevan la punta de lanza en los procesos de aculturación entre los indígenas y españoles, en lo que denomina el autor citado como "sincretismo guiado" y que puede ser aplicado igualmente a Morelos." El término sincretismo no tiene un significado técnico en antropología, al menos por lo que nosotros sabemos. Nos gustaría emplearlo aquí casi como equivalente de aculturación religiosa: cuando dos sistemas religiosos se encuentran (en una diversidad de contextos que pueden incluir interacción voluntaria, aceptación forzada, presiones sociales y políticas, etc.), el sistema religioso resultante es diferente de los dos sistemas originales interactuantes, debido a los intercambios mutuos, aunque casi siempre desiguales, que son internalizados e interpretados en un proceso de acción y reacción. " (9). La conversión al catolicismo implica también un proceso de transformación y adecuación de costumbres y de organización social. Es aquí donde se generan a instancias de los sacerdotes una serie de relaciones y responsabilidades de los indígenas para con el nuevo culto. Las figuras de los santos que asimilan las cualidades y los poderes de las antiguas deidades, son asumidas para su cuidado y devoción, surgiendo así los padrinazgos de santos.

(9). NUTINI, H.G. Op. cit. pag 295.

Este fué el comienzo de una nueva forma de organización para el control de las comunidades. Cuando las órdenes religiosas dieron paso al clero diocesano al frente de las parroquias en el siglo XVIII, todo lo que anteriormente conformara el Marquesado del Valle se encontraba integrado en poblaciones distribuidas alrededor de las iglesias y conventos que no sólo ejercían el control ideológico, sino también habían sabido aprovechar antiguas formas de organización de los calpoltin, incorporándolas en los padrinzgos de los santos. Política y organización religiosa caminaban de la mano.

Los padrinzgos de santos " Toda imagen, santo o crucifijo de los altares familiares debe ser bendecido por el cura y esto exige un apadrinamiento ritual, de aquí el origen del compadrazgo. así pues, un matrimonio tiene tantos compadres como santos, imágenes y crucifijos tiene en el altar familiar " (10), pronto se transformaron en cofradías, es decir, grupos de población que tomaban el nombre del santo en el bautismo o bien que quedaban bajo su misma advocación. Nutini señala que este nuevo sistema de advocaciones venía a sustituir sincréticamente el tonalismo indígena, según el cual un individuo desde el nacimiento quedaba bajo la protección del espíritu de un animal significativo en el tiempo del nacimiento.

(10). NUTINI, H.G. Op. cit. pag.129

Las ausencias periódicas de los sacerdotes por motivos de las necesidades de sus diócesis, creaba la necesidad de fortalecer cargos de confianza que cuidaran del mantenimiento de las iglesias. Estos cargos no solamente estaban destinados a la limpieza y cuidado de flores, sino que también realizaban tareas religiosas menores, como dirigir rezos y cantos y participar en la organización de procesiones.

De esta manera fueron apareciendo las mayordomías. Las atribuciones y funciones no aparecen definidos y más bien parecen depender en cada diócesis de las necesidades y atribuciones que les otorgaran los propios sacerdotes por su confianza en los así llamados mayordomos.

Encargados del mantenimiento de la casa del Señor -en sentido etimológico primordial-, los mayordomos eran nombrados por los sacerdotes de entre los más fervientes seguidores de la religión. Nut señala para Puebla-Tlaxcala, que se incorporaron caciques para estos cargos con objeto de atraerse comunidades completas a la evangelización. En el caso del Marquesado del Valle la situación no fué la misma. Las poblaciones de la Cuauhnauc no tuvieron la lealtad de los tlaxcaltecas con respecto a los españoles. A la hora de su conversión religiosa, los caciques locales se enfrentaron a las mismas órdenes religiosas y luego al clero diocesano, por lo que el sistema de cargos estuvo bajo un control y sujeto a mayores limitaciones que en aquellas zonas donde los indígenas recibieron

un trato preferencial por su colaboración con los nuevos gobernantes.

Los cargos de mayordomías siguieron dependiendo en su nombramiento del clero y a veces eran vitalicios, otras eran pasajeros, según el desempeño de los mismos. Esta situación cambió con el proceso de independencia en el siglo XIX.

La gran Cuauhnauc, volvió a caracterizarse en este tiempo como un bastión aguerrido frente a quienes le impusieron su dominación durante siglos. La participación regional en la Independencia fue notable. Cuautla fue lugar heróico. A diferencia del centro del país, donde los criollos llevaron la parte importante de la contienda, en el antiguo Marquesado, la Independencia fué impulsada por la población indígena.

Esto trajo como consecuencia una modificación en los patrones de aculturación en el siglo XIX. El vacío de poder religioso en que sumió la política agraria de desamortización de los bienes eclesiásticos, supuso un cierto abandono de tareas parroquiales por parte del clero. Se necesitaban fondos para mantener las iglesias y organizar procesiones y festividades de los santos patronos.

En la segunda mitad del diecinueve los efectos políticos de la Independencia y luego de la Reforma, dan lugar a un cambio en la correlación cultural en el medio campesino e indígena de la antigua

Cuauhnahuac. Resurgen antiguas costumbres culturales como los danzantes , que habían estado prohibidos en tiempos coloniales; aunque con un contenido sincrético nuevo, el mundo prehispánico reaparecía detrás de los chinelos y músicos en Tlayacapan . La autorización para la realización y participación popular en los carnavales a partir de la década de 1860 marcaba el desplazamiento del poder religioso hacia el civil y el desligamiento de la ideología dominante durante la colonia.

Las poblaciones indígenas y mestizas aprovecharon las grietas producidas por los cambios ideológicos y sociales , para adquirir posiciones de poder en las organizaciones políticas y religiosas locales.

Dentro de este contexto las mayordomías sufrieron una transformación importante al pasar bajo control del pueblo. Los cargos dejaron de ser designados por los sacerdotes en muchos casos, para ser nombrados directamente por las comunidades. En las comunidades más aisladas los padres no llegaban con la frecuencia de antes ,y los mayordomos tomaron en sus manos el manejo de las actividades rituales dando lugar a nuevos sincretismos en la práctica religiosa.

d). Refugio cultural.

El paso de los bienes de manos religiosas a seculares no repercutió en beneficio del reconocimiento de la propiedad de las antiguas comunidades indígenas. A pesar de que el dominio eclesiástico había desaparecido tampoco las poblaciones regresaron a un pasado de cultos prehispánicos ya perdidos. El mestizaje de cultos apropiado por las comunidades les proporcionaba nuevas pautas de identidad cultural.

En lo económico la vida no había cambiado demasiado para los indígenas con los cambios en la detentación de la tierra. Los nuevos propietarios, criollos en su mayoría, implantaron un sistema de propiedad que no difería demasiado de la antigua estructura colonial: las haciendas. La producción de cultivos comerciales en grandes extensiones de tierra aspiraba al control de recursos significativos, limitados dentro de las mismas, como manantiales y mano de obra cautiva de las comunidades indígenas.

La situación económica y social de los pueblos de Morelos no había cambiado sustancialmente después de la Independencia ni de las Leyes de Reforma. La actitud de "defensa cultural" siguió siendo el mecanismo comunitario frente al dominio de los nuevos dueños.

A fines del siglo pasado en lo que ya estaba formalizado como estado de Morelos, las haciendas aparecían como las relaciones de

producción dominantes. Grupos de familias ligados a la vida política del Estado por una parte y comunidades indígenas subordinados como peones acasillados por la otra, conformaban una sociedad con grandes diferencias sociales como nos lo hace señalar Womack J.Op. cit.

Los indígenas permanecieron fuera del proceso de integración cultural de las clases dominantes. Se siguió un proceso de aislamiento en su propio mundo de costumbres. El grupo de patronos hacendarios estaban más preocupados por su expansión económica y forma de vida propia, que por la salud física o espiritual de los indígenas. Esto permitió a las comunidades convertirse en regiones de refugio de costumbres religiosas sincretizadas en tiempos de la Colonia.

En el caso de Huazulco, Su situación geográfica le convertía en lo que el dr.Aguirre Beltrán denominaba como zona de refugio. (Regiones de Refugio). Se trataba de asentamientos de población semidispersos junto a una barranca del Amatzinac, empujados hasta allí en época de la Colonia por intereses organizativos de las haciendas.

Entrando en el siglo XX, y ya en años cercanos a la Revolución ,Huazulco era parte del complejo de cuatro cascos de la Hacienda de Sante Clara bajo la propiedad de los García Pimentel, quienes ocuparan también cargos en la gubernatura del Estado de Morelos.

e). Tlayacapan y su ubicación estratégica

Tlayacapan, pertenecía a una zona igualmente dependiendo de la economía de las haciendas. Aunque su trabajo dependía del complejo de Oacalco y Yautepec, haciendas cañeras, se mantenía fuera del dominio territorial de las mismas, como pueblo libre, que se empleaba en diversos trabajos en relación al corte y trapiche de los ingenios.

Las tiendas de raya, mecanismo por el que las haciendas terminaban por controlar comunidades, no podían deshacer la normatividad jurídica de los pueblos como en el caso de Tlayacapan. Esto les permitió mantener una relativa independencia de la hacienda que se reflejaba en su estructura religiosa y de la vida social a principios de siglo. El enclave geográfico colocaba a Tlayacapan en un anfiteatro rodeado de escarpadas montañas rocosas abierto hacia el sur, con sus cuatro barrios reunidos en torno a capillas y a una plaza y convento principal del siglo XVII Agustino erigido entre 1555 y 1565 el convento de San Juan Bautista,

Zona de congregación indígena, el convento está construido sobre un basamento elevado posiblemente sobre un adoratorio importante. Construido con recios contrafuertes y almenas que hablan de las dificultades que presentó para su evangelización. Tlayacapan es una

población antigua, llena de adoratorios prehispánicos en los altos de los cerros donde la tradición situaba nahuales llovedizos y dedicados a diversas artes sagradas. Es por eso que los religiosos levantaron un convento fortaleza. La penetración cultural a través de la religión no fue fácil dentro del grupo Tlahuica. Los religiosos tuvieron que soportar ataques por parte de las poblaciones que con influencia Colhua, Xochimilca y más adelante Mexica, llegaron a esas tierras de Tlayacapan.

La aculturación lenta y difícil, hizo que los religiosos tuvieran que aceptar formas sincréticas con fuerte contenido de las tradiciones culturales indígenas, debido al fuerte poder de oposición y a la organización de cuatro fuertes calpullis. Los indígenas continuaron con adoratorios en sus calpulli o barrios recién constituidos. El sistema de cargos religiosos parece ser que se conformó a partir de mayordomos de San Juan Bautista en la iglesia convento. La supervivencia de cultos ancestrales llevó a los religiosos a extender el control ideológico a los barrios recién superpuestos sobre los viejos calpulli. Así se construyeron capillas bajo la devoción de un santo patrón en cada uno de los barrios. Pronto se requirió de hacer extensiva la organización de cargos a las parcialidades prehispánicas transformadas en barrios. Tlayacapan según tradición era un lugar sagrado, rodeado de adoratorios en las montañas, adonde acudían habitantes de la zona, para hacer ofrendas en los diversos lugares según el tipo de

petición que les llevara. La cuestión es que diversas deidades pertenecientes algunas al viejo panteón de jaguares Olmeca y otros al panteón mexicana como Tezcatlipoca y Huitzilopochtli convivían en Tlayacapan a la llegada de los misioneros franciscanos. La organización de cargos para las capillas de los santos de barrio tuvo siempre una fuerte ingerencia de los pobladores del lugar.

El peso de las celebraciones de los santos en las capillas de los cuatro barrios de Tlayacapan desplazó por un tiempo la importancia de las organizaciones de los religiosos del propio convento. El control sobre los mayordomos era mínimo , porque estos eran nombrados por las mismas familias y comunidades de cada barrio. Esta situación fue creciendo y llegó a la culminación luego de la independencia.

A mediados del siglo XIX hace su aparición la costumbre de los danzantes que había sido reprimida desde el comienzo Colonial por estar asociada a los cultos paganos por los españoles. Participaban poco a poco en las festividades de los días de muertos los habitantes de Tlayacapan actuando bailes , enmascarados, danzando por las calles, representando la presencia de los difuntitos. Regresó el copal y se adoptó la cera de abejas por la cultura local

El poder religioso descendió de tal manera que apareció el carnaval para fines de 1860. El carnaval , incorporaba la danza y la máscara el la oposición del ritual religioso. El ciclo anual

mesoamericano se cerraba en noviembre enterrando y celebrando a los muertos y se comenzaban con las celebraciones a Xochopilli, en sus acepciones de nuestro señor el desollado y deidad igualmente del cambio de piel primaveral. Lo profano hizo su aparición en un nuevo sincretismo cultural. lo profano y lo sagrado cerraban y abrían el ciclo anual de cosechas siguiendo el ciclo de los cultivos agrícolas mesoamericanos. El carnaval de Tlayacapan fue el primero que se dió en el estado de morelos .

La parodia del carnaval de mascararas de madera , representando rostros de españoles , y atuendos alusivos a las jerarquias religiosas era la manifestación opuesta de los rituales de muertos. En estos las máscaras a veces eran de animales o en todo caso sin rostro, entraban más cerca de las representaciones mesoamericanas.

Con trajes de costal, los rostros rosados y barbados imitaban en son de burla las costumbres españolas. Los excesos y grotescos movimientos y comportamientos que bailaban durante el carnaval, no correspondían a su quehacer diario sino que se achacaba a los gachupines, motivo de descargo de burla permitida. Los excesos en los comportamientos sexuales eran a su vez un cuestionamiento del mundo de valores religioso morales del catolicismo. La vestimenta carnavalera tomaba en Tlayacapan una uniformización en todos los participantes. Todos llevaban el mismo rostro en la máscara, costumbre que se ha mantenido hasta la actualidad y se ex a otros pueblos vecinos como Tepoztlán. El rostro de español con el

enorme tocado a manera de las altas jerarquías religiosas. Las danzas diferían del atuendo. El paso de danza y el son de la música correspondía (hasta hoy en día), a la tradición mesoamericana.

El sincretismo con el que surgió el carnaval, para cuya organización los barrios movilizaron sus jerarquías de mayordomos , expresaban el mantenimiento del poder tradicional en la comunidad de Tlayacapan. Se utilizaba la misma estructura de parcialidades-barrios que participaba en las celebraciones religiosas a la hora de formar comparsas. Los gastos de las festividades tanto de los santos como carnavales implicaban una fortaleza en la organización y en el control económico interno de la comunidad. Con esto se daba una cierta independencia política y económica en relación a las grandes Haciendas.

f). Preservación de las tradiciones y cultura.

La defensa cultural basada no solo en el mantenimiento de tradiciones sino también en la gestación de tradiciones sincréticas con fuerza para extenderse a otras comunidades, hacía de Tlayacapan un pueblo de fuerte arraigo y conservador de elementos indígenas resistentes ante el cambio cultural del siglo XX. Huazulco , parecía un pueblo mas cerrado y marginado, incorporado dentro de la vida del estado a comienzos del siglo actual. " Algunos autores

consideran que los rasgos de la comunidad corporativa son una función de la supervivencia de la cultura y de la organización social prehispánica, (Aguirre Beltran, Ricardo Pozas). Otros autores (Wolf y Carrasco), sin embargo, han mostrado que si bien las comunidades contienen rasgos culturales que pueden considerarse "indígenas" o prehispánicos, la corporación como estructura social fue una creación del gobierno español y cumplía un propósito colonial múltiple: Proporcionaba un medio de controlar y cobrar impuestos a los indígenas, y facilitaba la evangelización masiva." (11).

Por otra parte en el caso de Huazulco la única posibilidad de trabajo era a través de la Hacienda Santa Clara, cuyos dominios encerraban sus escasas tierras para la sobrevivencia.

Los habitantes de Tlayacapan, tenían acceso hacia el valle de México con Milpa Alta y Xochimilco. También dentro del Estado de Morelos con Totolapan y Tepoztlán. Esta misma situación geográfica les ayudaba a diversificar sus posibilidades de trabajo frente a los complejos cañeros.

La revolución que en gran medida se gesta en el estado de Morelos frente al sistema de las grandes haciendas, incorpora a su acción a elementos de ambas comunidades. Como oficiales y soldadera, con apoyo activo o pasivo los pueblos de Morelos se identificaron con el ideario Zapatista.

(11). DE LA PEÑA, G. Op. cit, pag 62-63.

Las barrancas del Amatzinac fueron un bastión inexpugnable frente a los federales y las estribaciones montañosas de Tlayacapan con sus innumerables cuevas, sirvieron de refugio a los alzados en sus guerrillas frente al gobierno.

De nuevo como en el siglo XIX, la Revolución vino a modificar los patrones de aculturación en el estado de Morelos. Significó un despertar de los valores tradicionales. El elemento Indígena se convirtió en exponente de la unidad de lucha. Los pueblos se identificaban entre sí frente a los criollos hacendados y su lucha se convirtió en un reencontrar de nuevo las viejas formas de tenencia uso de la tierra, suprimir nuevos cultivos como el del trigo y regresar al cultivo de maíz. Los indígenas de Morelos conformaban una sociedad agraria y su revolución fue eminentemente campesina. De esta manera, las tierras y recursos naturales que detentaban las Haciendas regresaron a las comunidades, tratando de revivirse las antiguas formas de propiedad. En este contexto, el ejido como forma de tenencia colectiva, administrada por un consejo nombrado en cada comunidad, abrió las puertas a nuevas formas de organización social y de vida económica de los pueblos de Morelos. El ejido pretendía resucitar las viejas formas del calpulli mesoamericano. En lo cultural se trataba de recuperar el sentido del orgullo de ser indio, tan devaluado por la colonia como por la dominación criolla. La búsqueda de raíces se tradujo en la revitalización de tradiciones dentro de un nuevo sincretismo que distaba de las antiguas culturas.

Con el triunfo de la revolución a nivel nacional se favorecieron toda una serie de reformas sustanciales sobre el estatus de los indígenas, sin embargo los pueblos de Morelos participaron de una manera muy peculiar en la ideología nacional. Siempre se erigieron como los artífices de la Revolución y el asesinato de su caudillo Zapata ,lo vivieron como la línea de separación con el gobierno que traicionó los verdaderos valores, considerandose los morelenses como detentadores de la pureza de los ideales de Tierra y Libertad.

En el año de 1942, ante la implantación del servicio militar obligatorio por la amenaza de la guerra mundial, más de veinte mil habitantes del Amatzinac se levantaron en armas refugiándose en las barrancas, en respuesta a la amenaza de ser reclutados. Tuvieron que ser convencidos por el obispo de Cuernavaca de que no se trataba de enviarles al frente. En la década de los cincuenta un destacamento militar que incursionó en tierras de Huazulco fue acabado porque pretendia robarse bienes de la iglesia. En Tlayacapan fue quemada la receptoría de rentas en los años cuarentas y muerto el receptor acusado de abuso y robo. La actitud de las comunidades frente a la política del mismo gobierno del estado desde la Revolución , pasó a ser de autodefensa y en algunos casos de administrarse la justicia siguiendo las normas y criterios locales. Una tendencia a formar economías cerradas en torno cultivos de subsistencia en terrenos ejidales de temporal, con una estructura política que seguía un criterio de autoridad consensual,

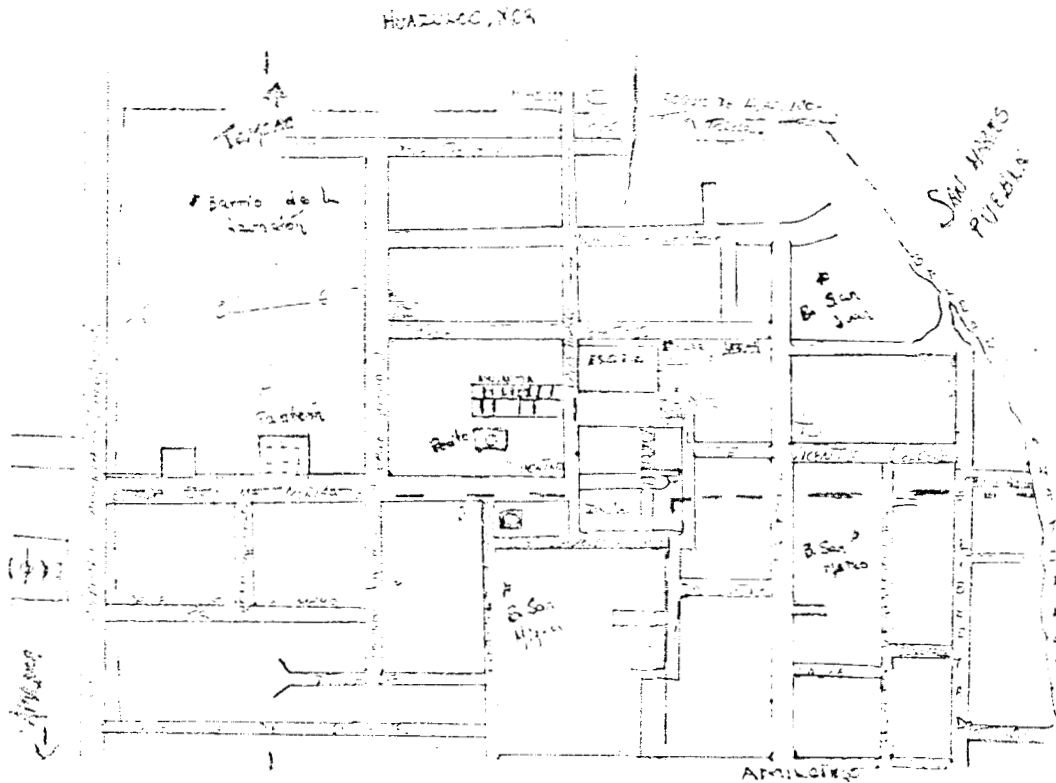
donde las costumbres locales eran la norma de comportamiento a seguir al interior del grupo.

La organización de los carnavales en Tlayacapan siguió el mismo patrón de los barrios en las mayordomías y aún la desbordó. " Puede decirse que el carnaval, en tanto que su organización trasciende la afiliación a una mayordomía, proporciona un marco común de símbolos de diferenciación social a gente de barrios diferentes." (12). Las comparsas correspondían a unidades de residencia y a través de las danzas se canalizaba la competencia entre los jóvenes de la comunidad, dándose una especie de ritualización de los conflictos internos y una intensificación de la religiosidad posterior al carnaval.

(12). DE LA PEÑA, G. Op.cit. pag 267.

II. El presente. Huazulco y el mantenimiento de la identidad cultural.

Las condiciones geográfico ecológicas de Huazulco, conformaron un tipo de población de las que Aguirre Beltrán denominó como "zona de refugio". Aislada de otros grupos indígenas durante la Colonia y en los períodos posteriores se constituyó como una sociedad endogámica, cerrada al exterior en lo económico y en el parentesco



a). Mapa de Huazulco con sus barrios y calles.

Hay una circulación reducida de apellidos al interior de la comunidad que expresan matrimonios entre los diversos barrios. La incorporación de gente foránea en los últimos años se ha producido escasamente y en todo caso la migración a Huazulco se dió por el reclutamiento de mujeres entre los pueblos cercanos de Zacualpan , Temoac y sobre todo de Amilcingo en las últimas décadas.

No aparece en los censos desde la década de los sesenta ningún ritmo alterado del crecimiento o decrecimiento de la población. Podemos decir que se trata de una población estable con un desarrollo endógeno, sin presencias exteriores suficientes como para alterar patrones de comportamiento cultural.

Huazulco ha mantenido una identidad cultural en torno a sus tradiciones religiosas y rituales reforzada por el uso de la lengua nahuatl hasta la última generación, donde se produce una drástica ruptura con los habitantes de treinta años para abajo.

Su identidad se manifiesta y refuerza en su actitud frente a los pueblos del mismo municipio, con los que mantiene relaciones de dependencia en lo institucional, político y religioso pero con autonomía y distancia en la organización de la políticsalocal en su economía así como en la organización de sus mayordomías religiosas.

El pueblo se cohesiona en torno a la estructura de sus cuatro barrios : San Miguel, San Mateo, La Asunción y San Juan en la

implementación de las múltiples mayordomías que lo convierten en una comunidad cuyos vínculos con los pueblos vecinos son mínimos.

Los compadrazgos de santo con otras comunidades cercanas son inexistentes. Las relaciones de compadrazgo de alcancía , (réplicas en pequeñas urnas de la virgen Santa Catarina) se extienden a Santa María Aztahuacan Iztapalapa, es decir mucho más allá de su propia región. Existen en este momento 12 compadrazgos de alcancía con comunidades de Puebla y Estado de México. Este tipo de compadrazgo crea unas redes de intercambio social entre familias que les permiten desplazarse por varias ciudades del país recibiendo hospitalidad.

De la misma manera, Huazulco se ha deslindado de participar en la vida política de la cabecera municipal con quién sus relaciones son de tensión permanente a causa del desigual reparto para el aprovechamiento del agua de riego de la barranca del Amatzinac. Pugna que anteriormente tenían con Zacualpan y que no parece haber mejorado sustancialmente ahora con Temoac.

Este conflicto por la utilización de agua de riego, procede desde los tiempos postrevolucionarios, en que pasó a manos de las juntas de riego de las comunidades dependientes de la antigua Hacienda Santa Clara el aprovechamiento de las antiguas redes de agua de los escurrimientos del Volcán.

La dotación de agua para cada comunidad se estableció según el número de barrios y la extensión del fondo legal de los respectivos pueblos cercanos a la barranca y los de cabezas de familia. En este caso Huazulco es mucho más pequeño que los otros pueblos en competencia.

Se dió un conflicto en las comunidades por el interés que se presentó de que el agua pasara al aprovechamiento del ejido, aunque en Huazulco esto no se produjo ya que la misma población no quiso dar entrada a mayor número de autoridades exteriores que pudieran interferir el control de recursos locales.

a). Lo económico y lo político en las mayordomías.

Tratando de entender la distribución del recurso del agua en Huazulco nos ayuda a explicar una gran parte de la idiosincrasia de la población.

Huazulco se encuentra entre los últimos pueblos que se benefician del aprovechamiento del sistema de riego del Amatzinac. La dotación que le correspondió es muy inferior a la cabecera municipal de Temoac.

En el conflicto entre Temoac y Zacualpan por la dotación de agua, Huazulco ha mantenido una posición de apoyo a Temoac , pero moderado. Además, estas diferencias han dividido a los pueblos mas grandes entre sí. Pequeños propietarios y ejidatarios pugnan por controlar el recurso para sus tierras respectivas.

La situación en Huazulco es diferente, en el sentido de que si hay divisiones y enfrentamiento interno por el agua, pero no alcanzan niveles de ruptura. En este pueblo pequeño no hay comuneros que no sean ejidatarios ni a la inversa, lo que hace que no aparezca este conflicto de intereses al interior de la comunidad. La zona comunal se extiende a las barrancas y potreros

Los cultivos de subsistencia son muy limitados. Maiz, frijol y calabaza se cultivan en el fundo legal. Se completan con cacahuate, tamarindo, café , cítricos y ciruelos apenas comerciales para el intercambio en el cercano mercado dominical de Zacualpan por productos como ocote, aguacate, manzanas, carne y cerámica procedente del vecino Estado de Puebla. Mientras que en las tierras de propiedad como en el ejido e incluso en las huertas domésticas se da predominancia al cultivo comercial del amaranto. Es en torno a este cultivo como el pueblo de Huazulco adquiere una diferenciación propia al mismo tiempo que le da independencia económica del mercado de Zacualpan y en sus relaciones con los pueblos vecinos ya que ellos comercializan el amaranto en los mercados regionales de

Cuautla y a lo largo de todo el sistema de mercados de ferias religiosas anuales del Estado de Morelos.

Alrededor del cultivo y comercialización del amaranto se crea toda una red local, organizada en varios niveles y actividades interdependientes, que presentan a Huazulco como una unidad económica estratificada, pero con una cohesión política que la hace aparecer como igualitaria a la hora de rotar sus cargos públicos y también en la sucesión de los cargos religiosos.

El amaranto se siembra en mayo y se cosecha en octubre, aprovechando el temporal y se utiliza toda la superficie posible tanto ejidal como privada. Cuando llega su feria en noviembre de Santa Catarina (la pequeña, 25, con motivo del santo) , la cosecha ya se recogió. La siembra del amaranto no necesita mucha mano de obra. La cosecha si necesita numerosos trabajadores y se requiere de la contratación de mano de obra local. Se apoyan, echan la mano, se ayudan, en base principalmente de la familia extensa y compadrazgo. En este sentido vemos que en Huazulco se puede aplicar algo de lo que Tyrntania L. habla para la sierra de Oaxaca. " La sobrevivencia de la comunidad, depende del mantenimiento de la fertilidad natural de los suelos cultivables y del adecuado manejo de la mano de obra. El parentesco contribuye a lograr éste objetivo regulando simultáneamente el manejo de los recursos productivos, ordenando la dependencia del individuo de las generaciones que le preceden y la de las unidades operativas del medio. El parentesco

no soluciona todos los problemas que el medio plantea, pero llama la atención en cuanto a su enorme capacidad de diversificar y de absorber los riesgos." (13).

Cuando se levanta la cosecha, en el mismo campo colocan el amaranto sobre petates y como la semilla es muy dura, pasan sus animales y carros sobre las plantas para que broten las semillas, teniendo a veces que golpearlas con palos. Después de ponerlas a secar cerca de quince días, son enpacadas las semillas en costales hasta que llegue el tiempo para su tostado. Este se realiza en función de las exigencias del mercado. Cuando es tiempo de ferias o cuando se presentan compradores, sacan las cantidades que se necesitan . Se puede conservar hasta cinco años, guardando las semillas en talleres y almacenes secos.

Existen cinco tostadoras o talleres donde se procesa el amaranto antes de enviarlo a las ferias y mercados. Estas tostadoras pertenecen a cinco familias. El resto de los productores está asociado con alguna de ellas y aprovecha el servicio a cambio de dinero y trabajo, funcionando en este caso múltiples vínculos de compadrazgo. La miel que se utiliza en la elaboración del amaranto es producida localmente en su mayor parte.

En las mayordomías, no aparecen enfrentamientos en los años que abarca nuestro estudio, sino una sucesión en los cargos que incluye tanto a hombres como mujeres.

(13) TYRTANIA, L. " Yagavila. Un ensayo en ecología cultural". pag. 270.

Tampoco hay una regla de jerarquía por edad, ni aparentemente por posición económica. Aunque esto puede ser un tanto ficticio. La transmisión de las mayordomías es anual y personal. Pero detrás de cada mayordomo está su unidad familiar, que va a apoyar en todo momento tanto económica como organizando los eventos religiosos. Es a través de las mayordomías como se pone al descubierto toda la red del parentesco y poder en la comunidad.

Mariana Portal citando a varios autores nos dice "... Para Aguirre Beltran (1967) o James Dow (1977)... los gastos del cargo ritual preservan un sistema de reciprocidad económica y redistribución dentro de la comunidad (Chance Tylor, 1987), (14).

De la misma manera la economía de Huazulco basada en el amaranto, propicia una acumulación familiar así como una organización al interior de las mismas , que va desde el cultivo y producción , pasando por su elaboración en dulces y palanquetas hasta su distribución y venta en el exterior. Esta base organizativa de las unidades domésticas, se traslada a la organización familiar de las mayordomías. La misma economía del amaranto no es competitiva al interior de la comunidad, puesto que se vende fuera y el mercado es ilimitado, en el sentido que la capacidad de producción interna es la que pone sus propios límites.

(14). PORTAL, M. " Características generales del sistema de cargos de mayordomía urbana". Revista Iztapalapa n° 39, pag, 27.

Esto mismo hace que tampoco se de una competencia por los puestos políticos ni por los religiosos.

b). Entre la corporación y la relación consensual

La estructura económica y social de Huazulco la hace aparecer como una comunidad corporada con cierto control sobre la tierra y conectada de alguna manera con la sociedad mayor a la manera de lo que encontrara Redfield en Morelos durante los años veinte y treinta , pero la diferencia y lo interesante es que dicho autor se refiere a comunidades campesinas basadas en cultivos tradicionales que formaban economías de subsistencia, Huazulco no se caracteriza primordialmente por ser una economía de subsistencia, sino que es básicamente una economía comercial en torno al cultivo del amaranto o alegría y en la que participan en mayor o menor medida todos los miembros o por lo menos se articulan todas las familias del lugar. " Por ejemplo, Roger Bartra apoya la noción "transicional" del campesinado, aceptando al mismo tiempo que el modo de producción mercantil simple se articula mientras existe con el sistema capitalista global (1975)." (15).

(15). CARRASCO, P. " La jerarquía cívico-religiosa en las comunidades de mesoamérica..." en "Antropología Política de Llovera" pag 336.

Parece existir un funcionamiento consensual en Huazulco, tanto en lo político como en lo religioso. " El sistema de escala también tiene un valor de supervivencia en el sentido de que mantiene a la comunidad unida al controlar la diferenciación anterior económica y social, que tiende a destruir la comunidad, mientras que las condiciones económicas y sociales exteriores no permiten su total asimilación en una sociedad mayor." (16). Se celebran asambleas en la plaza delante de la iglesia, donde se nombran los representantes de la junta de agua, así como también los ayudantes municipales que forman parte del cabildo en Temoac. Las asambleas se convocan de palabra y a la hora se tocan las campanas. Suelen hacerse en domingos o días festivos. No se respetan quorums, sino que pasado un tiempo empiezan con los asistentes. Las juntas toman decisiones aparentemente por unanimidad a pesar de que en ocasiones no estén presentes alguno de los nominados. En el nombramiento del anterior ayudante municipal, en 1992, éste no estaba presente. Fueron a mandarle aviso para que se presentara ya que había sido elegido como representante. Aunque no de buena gana ,no se opuso, y dice que "más le hubiera valido estar presente en la junta , así a lo mejor y hasta escogían a otro". Esto parece poner al descubierto la poca demanda por ciertos cargos públicos que son tomados como un servicio a la comunidad con poco provecho personal, aunque el trabajo que deviene del ejercicio de la autoridad no es muy pesado.

(16). DE LA PEÑA, G. Op. cit. pag 20.

c). Autoridad y distribución del poder. Lo religioso es también político.

Los cargos religiosos siguen otro procedimiento en su designación que los políticos. Es el último día de diciembre cuando se hace pública la designación de los distintos cargos. Después de la misa, el sacerdote lee la lista que le pasan los fiscales con los nuevos cargos anuales, pero él no los escoge. " Puede caracterizarse como un tipo de democracia en que todos los cargos están abiertos a todos los hombres y en que el funcionamiento de la escala tiene como resultado, en último término, que todo el mundo participe por turno en las responsabilidades de los cargos. El número de puestos es siempre mayor en los escalones inferiores de la escala" (17). El sistema de cargos expresa una jerarquía que se viene sucediendo desde la época colonial y aún antes y que ayuda a explicar la estructura de la población. Los dos fiscales que están en la cabeza de la organización, son llamados también los "principales". Ellos son los detentadores de las "varas". Son bastones metálicos dorados rematados con un pico, su uso se pierde en la antigüedad.

(17). CARRASCO, P. Op. cit. pag 323.

Los fiscales guardan con ellos las "varas" que usan en todas las ceremonias. La dedicación al cargo es de tiempo completo sin remuneración alguna, aunque son invitados de honor en todas las

mayordomías y ceremonias, e incluso en fiestas profanas durante su mandato.

Las funciones de los fiscales son múltiples, por una parte las que corresponden con la organización del templo y la vida ritual y por otra las que atañen al nombramiento de otros cargos de las mayordomías. Se reúnen dos veces al día, en la mañana y en la tarde para presidir el rosario. Supervisan la organización de calles para el mantenimiento y limpieza de la iglesia que es rotativo por semanas y donde las mujeres juegan un papel importante. Los fiscales nombran a los dos regidores, quienes se encargan del ganado de la virgen. Aproximadamente sesenta cabezas de ganado vacuno que ocupan pastizales en las afueras del pueblo y se utiliza en las fiestas de la virgen. Es ganado donado por gente de la comunidad que se ha ido manteniendo y reproduciendo desde la década de los cincuentas. Los regidores acompañan a los fiscales en las procesiones y los rosarios. El tesorero es encargado por los fiscales para llevar las cuentas de la limosna. Los seis topiles son designados entre jóvenes solteros y su función consiste en repicar las campanas a las tres y cinco de la mañana y a las doce, tres y cinco de la tarde, están presentes en los rosarios y dos por turno acompañan a los fiscales desde su casa a la iglesia y viceversa. Los fiscales tienen obligación de darles de comer diariamente.

Los fiscales son los encargados de las relaciones con el sacerdote. Reciben al padre a la entrada del pueblo y le despiden. Durante las celebraciones de la misa permanecen parados a ambos

lados del altar con sus "varas". ayudan a vestir y desvestir al sacerdote.

Es un cargo de tiempo completo, que impide por lo concentrado de las actividades realizar otras actividades. Siempre actúan en pareja y solo rara vez hay alguno ausente. Ellos se encargan en hablar y designar a los sucesores en el cargo. Durante el tiempo de ocupar el cargo está prohibido que tomen alcohol y que rompan su matrimonio o tengan otra pareja. La manera de dirigirse a ellos es de compadre e igualmente así se dirigen a los hombres del pueblo. Esta costumbre continúa después del año de servicio a la comunidad. Es deber de los principales estar atentos a todo lo que ocurre en el templo, recibir las alcancias de las mayordomías y a los moros procurando que todos ellos tengan hospedaje y comida.

Los fiscales determinan quiénes serán los mayordomos, ratificando y proponiendo en su caso , cuando no se cubra alguno de los puestos. Hay treinta mayordomías al año, veinticinco de bulto y cinco de cuadro, siguiendo el criterio local de imagenes corporeas y estampas o cuadros.

Las mayordomías de bulto se pueden dividir entre principales y secundarias . Las primeras son la de la Virgen Santa Catarina, patrona del pueblo, la del Santo Entierro, las de las tres Madrecitas, (la Dolorosa, la Verónica y la Soledad) y las tres del Pedimento del Agua, el Señor del Burrito y San Salvador, todas ellas salen en procesión. El gasto es mayor en cualquiera de estas por razones distintas. En algunos casos como el de las Tres

Madrecitas, se juntan los respectivos mayordomos para dar comida a toda la comunidad.

Las secundarias, no salen en procesión . El gasto es menor y se denominan atoleras. Hacen la misa al santo, queman cohetes y reparten pan y atole.

Dentro de las de cuadro , estarían también principales y secundarias. Entre las mas importantes cabe destacar la de la Virgen de Guadalupe que sale en procesión y se sirve un mole, se acompaña con banda y cohetes. Las cuatro restantes mayordomías de estampa no salen en procesión y son atoleras.

El gasto que realizan los mayordomos no es igual, dependiendo de la mayordomía a su cargo. Las mayordomías principales, dan un estatus de prestigio superior que las secundarias dentro de la comunidad.

Tarea general de todos los mayordomos es la de cambiar flores cada tercer día, otra tarea común es la de mantener limpio el espacio de cada imagen, así como la ropa. Se encargan de las limosnas que entregan al tesorero. En lo particular cada mayordomo hace acopio de los recursos propios y familiares para hacer frente a los gastos generales ya que un mismo mayordomo se encarga de la misa, la comida y bebida, los cohetes y la música de cada santo. Pedro Carrasco nos dejó una definición de mayordomo que se ajusta bien a lo encontrado en Huazulco, " Así como el término mayordomo, originalmente administrador o gerente de una propiedad comunal, se ha convertido en la denominación general del individuo que patrocina con su propia riqueza una ceremonia religiosa." (18).

Aunque hay cuatro barrios, todas las imágenes se concentran en la única iglesia que se encuentra en la plaza central.

Igualmente las imágenes no tienen adscripción a ningún barrio en específico, pudiendo ser mayordomos cualquier miembro de la comunidad siempre y cuando cuente con la aprobación de los fiscales. El sentido de un único centro ritual cohesiona a la comunidad evitando la competencia de los barrios o subordinándola a intereses rituales del pueblo como conjunto. Para los mayordomos no se dan las prohibiciones que para los fiscales, pero si se espera de ellos un comportamiento digno de acuerdo con el puesto que desempeñan.

Existen diferencias notables en las jerarquías del sistema de cargos . El grupo de fiscales, regidor, tesorero y topiles, solo puede ser ocupado por hombres. Las actividades litúrgicas tales como rosarios y misas, están excluidas para el sexo femenino. La figura del sacristán, que funge como monaguillo desde la infancia, carente de poder dentro de la comunidad juega un papel específico que es considerado como tabú, es el único que viste a las imágenes tanto masculinas como femeninas.

Las mayordomías en general pueden ser ocupadas por personas de

(18). CARRASCO, P. Op. Cit. pag 335.

ambos sexos, siendo la unidad doméstica la que corre con el peso de los gastos.

El sistema de cargos de Huazulco expresa una doble vertiente, por un lado las mayordomías de cada santo que se encargan del gasto y la organización de la fiesta y la jerarquía que controla la organización del templo y designa quiénes serán los mayordomos de cada año. Los fiscales tienen una posición relevante en la estructura de poder de la comunidad.

Si se compara el papel del ayudante municipal con el de los fiscales estos resultan los detentadores del poder interno de la comunidad, tocándole al munícipe llevar las relaciones formales del pueblo con las autoridades externas. Este cargo tiene características de un intermediario político, sin que se derive del mismo un prestigio o preponderancia en la toma de decisiones locales. Después de ocupar el puesto de ayudante, este queda imposibilitado de ocupar cualquier mayordomía durante tres años. Se comenta que en ocasiones de que el ayudante no haya sido mayordomo es una prueba para él. La estructura de cargos de una sociedad indígena dónde no existe diferenciación entre lo religioso y lo profano no parece existir ya en Huazulco. Siguiendo a Cancián este aspecto diferenciaría una sociedad indígena tradicional de una campesina al estilo de la que encontramos en Huazulco.

La designación de mayordomo no está sujeta a la pertenencia a un barrio sino que lleva la representatividad de toda la comunidad. En esto hay otra diferencia con el cargo municipal que recae por rotación en cada uno de los cuatro barrios. Las diferencias políticas salen a relucir entre los intereses de familias de los distintos barrios ya que cada ayudante tiende a privilegiar a

ciertos grupos a la hora de distribuir el presupuesto público y también pueden surgir desavenencias por su actitud ante las autoridades de la cabecera municipal. Estos posibles conflictos no tienen expresión en lo tocante a las mayordomías que transcurren en armonía y parecen conjuntar a la comunidad más que enfrentarla.

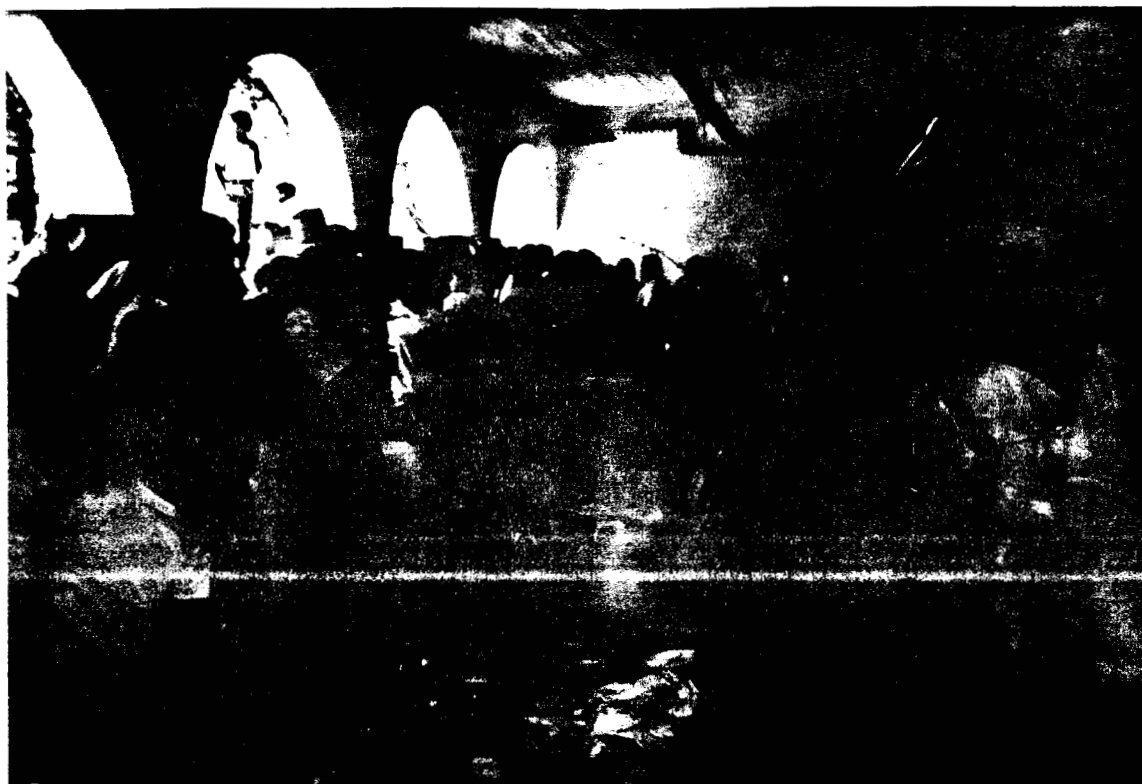
Estaríamos entonces ante un poder de doble naturaleza dentro de la comunidad, o también podría verse como dos poderes de fuente distinta , uno interno consensual, encargado de la organización de la comunidad en torno a lo religioso y otro externo de carácter político, no basado en el consenso, sino preocupado por mantener la cohesión de la estructura social de la comunidad. De naturaleza y origen distinto, la debilidad del cargo municipal deviene de que la fuente de poder es ajena a la comunidad. Podemos decir que para un habitante de Huazulco el cargo religioso implica mayor responsabilidad, respeto e importancia para la vida en comunidad, que cualquier cargo político.

d.) La mayordomía de Santa Catarina

Pasaremos a continuación a relatar el desarrollo de la mayordomía mas grande de Huazulco , para tratar de exponer el alcance de integración que tiene dentro de la comunidad y el nivel de participación que implica.

La fiesta de la Santa Patrona tiene dos días , la fiesta menor es el veinticinco de noviembre. Es de reciente celebración...

... Un día de 1982, don Joaquín Barranco De unos cincuenta años de edad tuvo un sueño... Que la Virgen Santa Catarina se le aparecía con su espada y ésta se le doblaba. El estaba hincado y la Virgen le sonrió. Esto le dejó inquieto y el sueño se le repitió en diferentes ocasiones. Por ello, el señor platicó con diferentes grupos que traen las alcancias, (virgencitas que traen los peregrinos), y les preguntaba que por qué venían a Huazulco, si a la feria o por las imágenes. Respondieron que iban a visitar a la Virgen de Santa Catarina por su fe. Don Joaquín les propuso que regresaran para el 25 de noviembre porque era el santo de la Virgen. Llegó el señor Barranco con los fiscales a contarles el sueño. Estos le creyeron y convocaron a una asamblea en la iglesia, y le nombraron mayordomo especial de esa nueva fiesta. El propuso matar algunas reses de la virgen para dar de comer a los peregrinos, invitar a los pueblos vecinos, danzantes , y juegos mecánicos. Pidió cooperación a la gente del pueblo y dijo que correría con el resto de los gastos. Después fue con el ayudante quien en un principio no quiso , pero después de varias visitas ya accedió a que se hiciera la nueva fiesta. Comenta que fue la única vez que la ayudantía colaboró en no cobrar a los puestos de la feria. La festividad fue un gran éxito, con colaboraciones voluntarias. Esta segunda fiesta de la patrona se siguió después, hasta hoy en día y por eso quedaron las dos fiestas...



b). Las mujeres preparan la comida extendida en petates nuevos.

La mayordomía principal de Santa Catarina se lleva a cabo en Martes de Semana Santa que fue el día de su aparición en Huazulco. En el retablo dentro de la iglesia hay una pintura donde la Virgen se apareció a Don Catalino hincado y le señalaba un pocito en donde encontraría agua, aparece la fecha de 1878. Le recomendaba se la diera a los enfermos ya que era curativa. De ahí hasta nuestros días se continuó la tradición.

Durante el día de martes santo , los fiscales reciben a la gente junto al pocito donde se hizo la plaza principal junto a la iglesia que también se construyó a partir de la fecha de la aparición y dan vasos de agua milagrosa a los peregrinos que la

solicitan y quienes la beben y llevan a sus casas como agua bendita. Se puede decir que son las fechas rituales constitutivas de Huazulco tal y como le conocemos hoy en día.

Como esta primera aparición ocurrió en martes Santo, se siguió manteniendo este día y es movable. En realidad la mayordomía de la Santa Patrona, comprende un complejo ritual que abarca la Semana Santa y las principales mayordomías en un continuo ritual que involucra a toda la comunidad.

Pasaremos a describir la secuencia ritual de las mayordomías que se articulan en la Semana Santa:

Jueves 24 de marzo de 1994. La comida de las "tres madrecitas".

Desde las tres de la mañana empiezan a repicar las campanas de la iglesia tocadas por los topiles. Junto con los cohetes que lanzan los mayordomos de las "tres madrecitas". Mientras en casa de los mayordomos se están preparando los tamales de masa y mole verde con semilla, junto con aguas de sabor como para todo el pueblo, y gente de los pueblos vecinos. Entretanto, en la iglesia, los fiscales, topiles y regidor se aprestan al aseo del atrio y del pocito. Como a unos 25 metros fuera del atrio, se encuentra en un cuadrado de unos cinco por cinco metros, rodeado de unos barrotes con puerta, cuyas llaves se encuentran en manos de los fiscales. Sacan agua y la van guardando para el día martes de la mera fiesta.

Los fieles empiezan a llegar a partir de las once de la mañana. A las doce del medio día se escuchan los cohetes y la banda que parten de la casa del mayordomo de la Virgen de Dolores, que es la primera en salir. Encabezados por el mayordomo vienen grupos de mujeres cargando las cazuelas de mole y tamales junto con el agua, petates nuevos, vasos y platos desechables. Toda la familia y amigos cercanos participan en esta tarea. Llegan al templo con todo y comida a ofrecer, se presignan y rezan durante no mas de cinco minutos, luego salen al atrio. Colocan petates y la comida bajo los arcos. Mientras se oyen a lo lejos los cohetes y la música de la Virgen de la Soledad . Esta sigue los mismos pasos que la virgen anterior. Luego sigue la tercera madrecita. Así, entre cohetes, banda y preparación de comida se instala la virgen Verónica. A la una de la tarde ya están instaladas las imágenes, junto con los alimentos de las tres vírgenes. Los mayordomos comienzan a repartir comida y bebida. Bajo los arcos, en un cuarto aparte, se prepara una mesa, donde sólo son servidos los fiscales, regidor, tesorero y topiles. Previamente, los fiscales junto con la banda van a la ayudadantía para traer al mismo ayudante que come con ellos.

La comida dura hasta las cuatro, luego los acompañantes de cada mayordomo alzan todos los implementos de la comida que les corresponden y lo llevan a sus domicilios. Posteriormente, como a las cuatro y media llega el sacerdote de Zacualpan a officiar misa para bendecir las ropas de las tres madrecitas. Al concluir, los mayordomos se encargan de arreglar las maderas donde serán subidas para cargarlas y sacarlas en procesión las distintas imágenes.

Igualmente se hacen los arreglos de flores que las rodean. Mientras, son bajadas de sus altares y pasan a manos del sacristán, éste se retira a un lugar privado para vestir a las virgencitas. Sólo el tiene este atributo.

Una vez vestidas se suben al entarimado y se espera hasta las ocho y media de la tarde. La gente, mientras, se va reuniendo alrededor de la imágen y como a las ocho y media arranca la procesión de la Virgen Dolorosa.

Cuatro señoritas escogidas por el mayordomo cargan la procesión con velas y rezos. Acompañan los fiscales, durante todo el camino un niño abre camino con una campana y una señora riega pétalos de flores de su chiquihuite, mientras otra lleva copal prendido. Se dirigen hacia la casa del mayordomo con momentos de cohetes y banda. Antes de llegar les sale al encuentro el mayordomo, quien con un incensario se arrodilla, se presigna y reza ante la Virgen. Luego se levanta y hace la señal de la cruz con la copalera y se incorpora a la procesión.

Llegando a la casa, se introduce la imagen en un cuarto asignado y preparado con petates en el piso y junto al altar doméstico del mayordomo. Se deposita la Virgen y un gran cirio como promesa y se reciben por el mayordomo. Posteriormente se hincan los fieles encabezados por los fiscales y resto de la jerarquía. Rezan un misterio del rosario, Luego se presignan y salen fuera del cuarto donde son invitados por el mayordomo para que tomen los alimentos de la cena. Esta, consiste en frijoles, tortillas,

chiles, chicharrón y café. Sólo los principales se sientan en mesa, el resto recibe los alimentos y ocupa el lugar que encuentre.

Después de cenar, a eso de las once de la noche, se retiran los fiscales, y otros cargos, luego, poco a poco se retira la gente, no sin antes ser convocados por los mayordomos para que les acompañen a las ocho de la mañana siguiente para entregar a la madrecita en el templo y asistir a su misa.

Viernes día 25 de marzo.

Luego de realizarse la misa de la virgen de Dolores, se repite la misma ceremonia que el día anterior con la comida y la procesión de la santa Verónica en la noche. A las ocho y media se lleva a cabo la procesión hacia la casa del mayordomo correspondiente.

Sábado 26 de marzo.

Se sigue el mismo procedimiento que el día anterior, sólo que en la noche quién sale en procesión es el Señor del burrito. El recorrido de la procesión es mas largo, va rumbo al pueblo vecino de Amilcingo. Pasa por el pueblo sin detenerse en su templo. Suele unirle gente del pueblo, pero no principales ni autoridades locales. Luego regresa a Huazulco, rumbo a la casa del mayordomo donde pernocta, para ser llevado de madrugada a la iglesia. El mayordomo ofrece cena y reparte las palmas que acompañaran el domingo temprano en la procesión de Ramos. Es cargado por cuatro jóvenes que se turnan .



c). Procesión del Señor del burrito saliendo de la Iglesia.

En el atrio es recibido por dos hileras de fieles que exponen las palmas para su bendición. Luego entran a la iglesia para oír la misa. Ya este día no hay desayuno ni comida.

A eso de las cinco de la tarde comienzan a repicar las campanas en señal de la llegada de las alcancías o mayordomías menores. Una tras otra hasta quince, siguen llegando sin hora fija, se extiende a todo lunes.

Llegan los peregrinos de fuera con las alcancías (réplicas de la Virgen Santa Catarina), y se dirigen a las casas ya establecidas en sus visitas año tras año. En espera de que lleguen los fiscales a saludarlos, descansan, reciben alimento y posada. Son grupos no muy numerosos de entre diez a veinte personas procedentes de los pueblos que tienen compadrazgo de Santo. Los fiscales encuentran al

encargado de llevar la alcancía y les acompañan al templo donde depositan las alcancias una tras otra en el Altar Mayor. Permanecen en el pueblo uno o dos días, visitando compadres y amigos, hasta el martes en que emprenden regreso a sus respectivas comunidades y pueblos.



d). Entrada de las alcancias en el atrío principal

Mientras, el domingo en la noche, de nuevo a las ocho, sale la tercera madrecita, virgen de la Soledad, que se había interrumpido por la procesion del señor del burrito. Lleva el mismo desarrollo que las anteriores.



e). Virgen de la Soledad. Una de las "tres madrecitas".

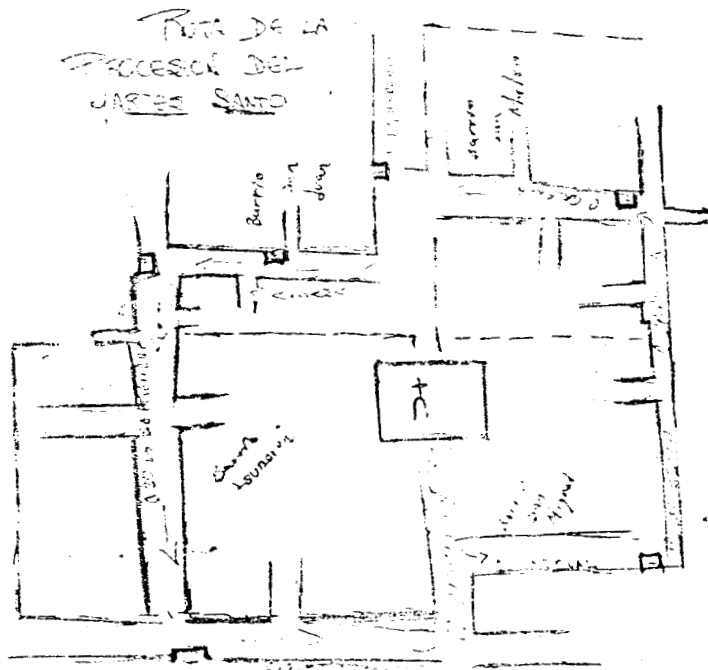
El lunes 28 en la mañana es la misa.

Una vez colocadas las tres imagenes, junto con el Señor del burrito ,los mayordomos correspondientes cuidan en el templo sus imágenes y las limosnas que se acostumbra depositar en esos días. Junto a ellas se coloca el cuadro de la Virgen de Guadalupe, rodeado de flores. Afuera en el atrio se sigue el mismo proceso que con las otras dos madrecitas y se coloca un lugar especial donde se repartirá el agua milagrosa. Se dan alimentos en casa del mayordomo nuevamente a los fiscales y los fieles que concurran. Siguen

llegando peregrinos y en la noche los fiscales reciben a los moros que llegan de Puebla y son acomodados en una casa preparada para ellos. Entre 15 a 20, se les lleva a la iglesia, ya vestidos van danzando durante el trayecto y en el atrio danzan a Santa Catarina.

Martes 29.

Los alrededores de la iglesia estan llenos de gente . Algunos pernoctan allí mismo. Los puestos de dulces, comida y artesanias ocupan una parte de las cercanias del atrio.



f). Ruta de las procesiones del martes Santo.

A las ocho de la mañana se lleva a cabo la misa de Santa Catarina. Dentro estan grupos de mariachi y estudiantina , mientras

que afuera, los moros hacen su representación. El mayordomo llevando flores y los fiscales, como siempre a ambos lados del altar acompañan la ceremonia. Terminada la misa, los peregrinos desfilan hacia el altar, donde el mayordomo les recibe, se hincan, presinan y les entrega una flor, previamente bendecida. Los peregrinos pasan las flores sobre las imágenes, depositan limosna y salen a tomar agua del pocito de la Santa Catarina. Terminando la misa y la entrega de flores, ya en el atrio se escuchan las mañanitas. Toda la mañana es un continuo entrar y salir de fieles y peregrinos entre el actuar de los moros, hasta la hora de la comida. El mayordomo ofrece mole de puerco a todo el que llegue y ese día en todas las casas se hace mole y festeja como día grande. Se invita a los compadres de Alcancia y parientes.

En la tarde los moros regresan como a las cinco, mientras los mayordomos van a sus casas a recoger los cirios como promesa que llevarán en la procesión. A las seis las gentes se empiezan a juntar en el atrio de la iglesia para la gran procesión que comenzará hacia las nueve y media de la noche. Flores y velas, cada fiel se prepara para acompañar a un santo. Van llegando las muchachas que cargarán las madrecitas y el resto de los cargadores de los otros pasos. Acuden las bandas y los mayordomos con el copal, quienes entran al templo, colocan las flores alrededor de cada imagen, oran y se disponen a salir. Los fiscales están esperando en la iglesia y determinan el momento de la partida.

Cuando los fiscales con las varas encabezan junto con el mayordomo la primera procesión, todos los demás empiezan su

actividad. Se ponen en movimiento .Salen del templo y tras reacomodarse en el atrio arranca "el Santo entierro", cuatro hombres cargan el palio, y otros cuatro jovenes que se van turnando el santo. No llevan música, solo rezos y cantos y velas encendidas. Toman por la parte trasera de la Iglesia para circundar el pueblo. Se toman seis descansos o estaciones donde ya estan establecidos mesas como altares, flores , velas, imagenes de la virgen de Guadalupe y Cristo. Se hincan los mayordomos y cargadores junto con los fiscales. Descansan la imagen, rezan y para esto se adelanta la banda de una de las virgenes, toca una pieza solemne, funebre, se levantan y continua la procesión.

Detras del Santo entierro ,van partiendo el resto de los pasos o imágenes de la gran procesión encabezada por cada uno de sus mayordomos.

La Virgen Dolorosa sigue y después la Verónica y la Soledad, o sea las tres madrecitas, que son cargadas por mujeres. Estas llevan su banda cada una. Pegada a ellas sale la Viergen de Guadalupe, quien sale también bajo palio y es cargada por hombres.No lleva banda propia, pero le toca alguna de las que acompaña a las madrecitas.

Todos los pasos van descansando en las mismas estaciones. En el tercer altar se prolonga la estancia. Una vez hechos los rezos, los mayordomos de la Virgen de Guadalupe ofrecen café, pan y tamales a todos los fieles de los distintos santos.

Continúa la ruta circundando al pueblo, regresando al templo. Tardan aproximadamente tres horas y es la procesión mas numerosa.

62

prácticamente acude todo el pueblo, más familiares y peregrinos de otras localidades.



g). Mujeres ante la Verónica, otra de las "tres madrecitas".

Al ir entrando en el atrio cada imágen, se echan cohetes y van colocando cada imágen en el punto donde se encontraba antes de su partida. Siendo ya las dos o tres de la madrugada, cada quién se retira a dormir.

Miercoles 30 de marzo.

Desde muy temprano comienzan a retirarse algunos comerciantes, especialmente los alfareros de San Marcos Acteopan, como a las once se empiezan a despedir las alcancías. Los fiscales muestran un

libro a los responsables de los peregrinos de las alcancías para que firmen y hacen entrega de su imagen de Santa Catarina. Los fiscales llevan cada alcancía sin dar la espalda al altar, hasta la puerta y allí la depositan en manos del mayordomo de los peregrinos.



h). Virgen de Guadalupe que es sacada bajo "palio"

Se despide a los peregrinos tocándoles "las golondrinas" hasta el nuevo año, invitándoles para el 25 de noviembre, fecha de la otra fiesta de la Santa Patrona. A las seis de la tarde se despide la última de las alcancías.

Después de las siete de la tarde, comienzan a cubrir la imágenes los principales ,para ese momento la afluencia de gente en el templo ha disminuido notablemente. Una vez cubiertas con sábanas blancas todos los santo, los fieles se retiran a descansar.

Jueves 31. No hay actividades en torno al templo

Viernes 1 de abril.

Empieza a reunirse la gente en el atrio para seguir el viacrucis. A las seis de la tarde los principales inician la caminata del viacrucis por las calles de los cuatro barrios y llevan la dirección de las oraciones. Sólo llevan un crucifijo y flores.

Sabado 2 de abril . No hay actividades.

Domingo 3 de Abril. A las siete y media de la mañana el sacerdote inicia la misa, flanqueado como de costumbre por los fiscales con sus varas. La asistencia de fieles es numerosa y se procede a destapar las imágenes.

Lunes 4 de abril.

Hacia las siete de la mañana empieza a congregarse el pueblo de nuevo ante la iglesia, Llegan los principales con los mayordomos de las "tres madrecitas", con banda y cohetes. Cargan palos tapizados con flores, como promesas y se colocan alrededor de cada madrecita.

Al mediodía, se dispone a salir la procesión. Los cohetes anuncian la salida del templo. El orden de salida es así: el señor del burrito, seguido del Santo Entierro, luego la virgen dolorosa, Veronica, Soledad y por Ultimo la virgen de Guadalupe.

Son cargadas por sus correspondientes mayordomos y solo se realiza por el atrio de la Iglesia. Son acompañadas por música. Una vez entrando en la iglesia son subidas las imágenes a los altares que ocuparan antes de la semana ritual.



i) Entran las promesas. Palos adornados con flores .

Una vez terminadas de colocar las imágenes , como a las tres de la tarde, los principales y mayordomos acuden a casa del encargado de Santa Caçalina, donde son agasajados con un mole con carne de puerco y bebidas alcohólicas. En éste momento los fiscales pueden tomar bebidas con alcohol.

Hasta aquí el tiempo ritual que conforma las principales mayordomías de Huazulco, y donde se produce la interacción de los distintos cargos y jerarquías de la comunidad. La Semana Santa junto con la previa a ésta conforma el proceso donde se entretejen las figuras de Cristo y la Virgen en diversos momentos, tanto dolorosos como gozosos. La dualidad Virgen-Cristo , conforma el eje básico de la religiosidad de los habitantes de Huazulco. Oración y fiesta unen el fervor y dán cohesión e identidad a la comunidad de Huazulco que participa activa y masivamente en sus celebraciones.

III. Tlayacapan. De la vieja organización social a la integración económica de la modernidad.

El primer asentamiento humano en el valle de Tlayacapan fue posiblemente de origen Olmeca. Según Favier, las piezas arqueológicas que se han encontrado en el subsuelo, revelan este origen. Tal vez no se establecieron, sino que únicamente pasaron y dejaron tumbas con ofrendas, en lugares propicios para el enterramiento (19).

Según todas las informaciones parece que fueron los Xochimilcas, quienes empezaron a dar orden a las cabañas de palo y lodo de la aldea inicial, según nos permiten conjeturar el estado actual urbano del poblado y los datos históricos que poseemos. el trazo fue sensiblemente afectado bajo el dominio Azteca en el siglo XV, por las llamadas ordenanzas de Moctezuma el Viejo (20). En ellas está presente la experiencia urbanística de Tenochtitlan, que revela "una traza claramente definida y un concepto de planificación maduro".

(19). FAVIER, C. "Ruinas de Utopía". Tesis doctoral. Madrid

(20). FAVIER, C. Op. cit. Madrid 1977.

En el mismo sentido parece orientarse la información que nos proporciona Ingham. Después de su origen Xochimilca, fueron dominados sus habitantes por los Mexicas quienes les impusieron su patrón de asentamiento. Los "calpulli", unidades de parentesco ligadas a la tierra, se establecían en segmentos de tres, seis y trece unidades, siguiendo la cuenta calendárica o Tonalpohualli. "La importancia de estos patrones para el análisis de calendarios precolombinos se me hizo evidente durante el trabajo de campo en Tlayacapan, un pueblo en el noroeste de Morelos." señala Ingham. (21). En Tlayacapan grupos de seis y siete capillas evidentemente habían formado parte alguna vez de lo que es todavía una elaborada aunque algo deteriorada organización del barrio, Vecindario, alrededor de una capilla, lo cual es sin duda una supervivencia de un sistema de calpulli anterior.

La distribución de las capillas en el espacio, tiene similitud con el tonalpohualli, el antiguo calendario adivinatorio. Este calendario no persistió en Tlayacapan después de la conquista, pero la similitud le llevó a Ingham a mantener la hipótesis de que la organización en clanes y la clasificación del tiempo y el espacio en Mesoamerica estaban entrelazados (22).

(21). INGHAM, J. " Cultura y personalidad en un pueblo Mexicano"

(22). INGHAM, J: Op. cit. California 1971.

La relación entre la tierra, el parentesco, calendario y lo sagrado, eran elementos que se conjugaban en torno al "calpulli", como unidad cultural que identificaba a una población. Tlayacapan parece haber mantenido durante el tiempo colonial elementos de esta antigua estructura social.

La organización en cuatro barrios parece corresponder a las cuatro direcciones que flechaban los fundadores de los poblados y a las que correspondían diversos elementos colores y características, que se asociaban con determinadas deidades (23). El número de capillas, siete para los barrios de Santiago y del Rosario y seis para los barrios de Santa Ana y Exaltación, parecen hacer referencia a esa antigua relación que se establecía entre calendario-culto-calpulli de que nos hace mención Ingham (24).

Siguiendo este mismo trabajo de 1968, el índice de endogamia dentro de cada uno de los barrios permanecía sumamente elevado, siendo de un 76 % en el barrio de Santa Ana.

El valle de Tlayacapan está situado en el límite de dos zonas ecológicas. Era la salida mas directa de Tenochtitlan hacia el sur. Frontera ecológica y paso de un camino importante.

(23). CHIMALPAHIN, Q. " Anales de Chalco Amecameca"

(24). INGHAM, J. Op. cit.

Tlayacapan tuvo desde su fundación, una actividad eminentemente comercial. La comunicación por esta vía adquirió mucha importancia durante el siglo XV, bajo el imperio de Ahuizotl. Asimismo la variedad de plantas medicinales y los manantiales curativos de Oaxtepec, se hicieron famosos. Gracias a estos factores, creció la población y se fortaleció hasta mediados del siglo XVII. Kubler calcula en 1500 tributarios la población de Tlayacapan a la llegada de los españoles, sin embargo se cree que fue mucho mayor, si se considera la traza prehispánica y la población flotante (25)

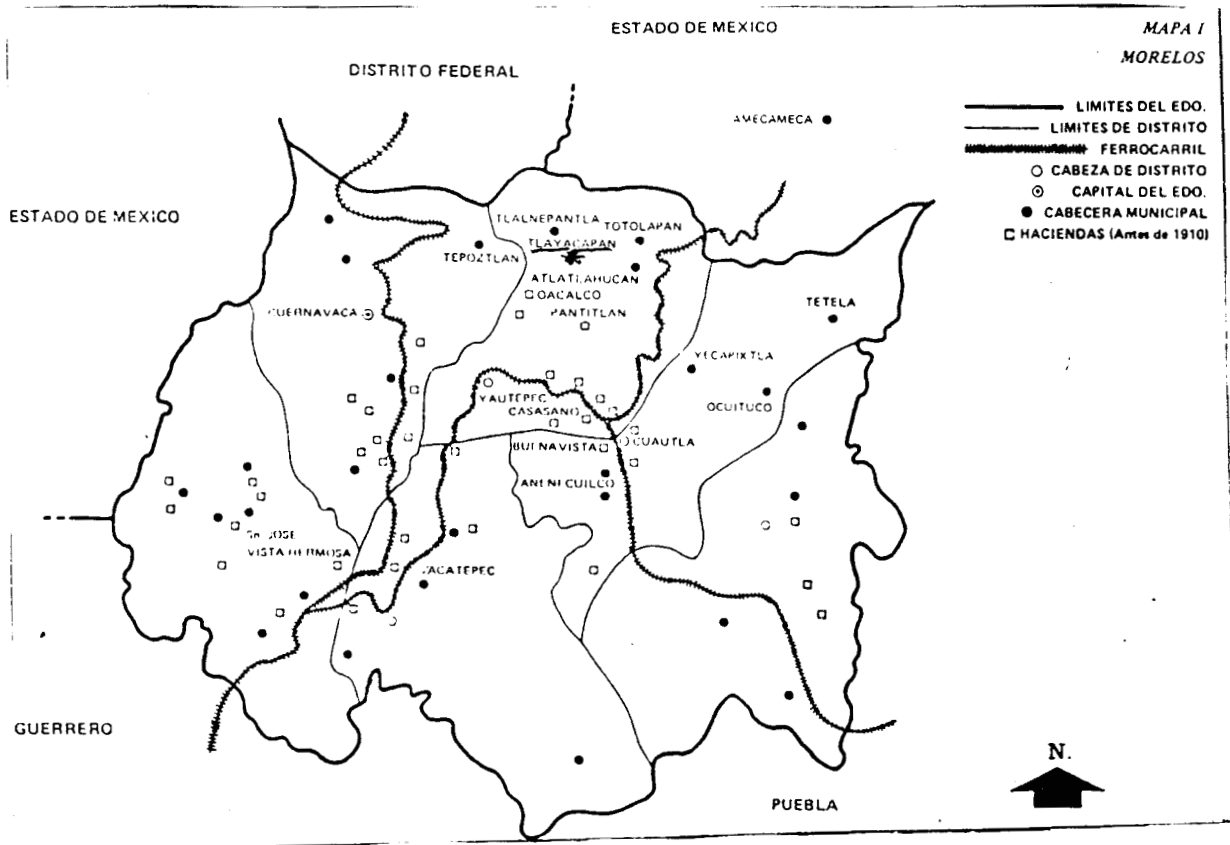
En efecto, Tlayacapan fue en los siglos XV y XVI encrucijada de caminos y fronteras, lugar de comercio y encrucijada de intermediación entre dos ecologías. Existe incluso la versión (Kubler), de que se llamó en el pasado San Juan Tlayacapan (lugar de muchas gentes). El tamaño de la población fija y flotante, influyó decisivamente en la magnitud de los espacios públicos, en las posibilidades de hospedaje y en las direcciones de la traza urbana, íntimamente relacionada con los caminos.

Como en todo ~~pueblo~~ fronterizo, habría un destacamento de guerreros. Los nobles de los señoríos del valle de México se curaban en Oaxtepec. Los caciques del sur cargaban los tributos para pagar su dependencia a la capital del imperio Mexica.

(25). FAVIER, C. Op.cit.

Grupos de diversos pueblos, que hacían su ritual peregrinación a los centros de Chalma y Chalco, descansaban y transitaban por la ruta que pasaba por Tlayacapan. Los comerciantes iban y venían con mercancías. Con todos ellos comerciaba la población fija. El Tianguis era rico y concurrido.

La población de Tlayacapan hubiera tenido un gran crecimiento desde la época prehispánica, pero hubo dos factores físicos que lo impidieron: la tierra y el agua. La tierra laborable era limitada y los cultivos constantes terminarían por agotarla.



j). Mapa de la región de Tlayacapan.

Las condiciones ecológicas hicieron que se desarrollaran cultivos en terrazas, que anualmente fertilizaban con el limo recogido de las berrancas en tiempo de lluvias. Todavía en la actualidad, se pueden observar algunas laderas terraceadas a la manera prehispánica, sostenidas por tecorrales de piedra y que se usan para cultivos de temporal.

El agua potable nunca fue abundante. Pequeños ojos de agua se encontraban en las faldas de los cerros. Al sureste del poblado existen hasta en la actualidad, un pequeño manantial llamado Apilihuaya, cuyas aguas llegaban hasta el centro del pueblo por un apantle o canal. En tiempo de secas la escasez del agua llega a ser tal que los Tlayacapenses tuvieron que construir Jagueyes, bordos circulares de tierra con un muro semicircular de piedra para recoger el agua de lluvia que resbalaba de los cerros durante el temporal.

La población siguió más tarde, en los tiempos coloniales, diversos caminos adaptativos a los cambios económicos y sociales manteniendo elementos de sus antiguos cultivos y actividades comerciales y desde luego parte de su estructura social. El mercado continuó hasta la actualidad como tianguis semanal a donde acudían marchantes de la zona. La tecnología tradicional, siembra con la coa se ha mantenido también en la agricultura de terrazas. Sigue siendo Tlayacapan cruce de caminos importante y paso de peregrinos en cuaresma rumbo a Chalmá.

a). Agricultura, artesanía y otras actividades económicas.

"Como cualquier proceso humano, la producción agrícola se desarrolla en un contexto de elección. Un punto de partida en el análisis de este proceso es observar las variaciones diacrónicas de las estadísticas agrícolas, en términos de la cantidad agregada de tierra dedicada a diferentes cultivos. Se asume que esta distribución es resultado del número agregado de las decisiones tomadas por los agricultores. Por tanto se trata de descubrir la lógica de la toma de decisiones al analizar el patrón cambiante de las oportunidades y limitaciones locales en favor o en contra de los diferentes cultivos." (26).

Roberto Varela señala un cambio fundamental para la década de los cincuenta en la vida económica de Tlayacapan (27). La introducción de una nueva tecnología para el cultivo del jitomate que hizo aumentar la productividad del mismo. Siguiendo a Varela, fue un Italiano quien introdujo el sistema de vara, con lo que la planta se evita más fácilmente plagas rastreras así como pudrirse por el exceso de agua. Desde este tiempo, la economía del pueblo y en general de los altos de Morelos se transformó.

(26). DE LA PEÑA, G. Op. cit. pag 195.

(27). VARELA, R. Op. cit.

La agricultura comercial basada en el cultivo de jitomate, ocupó mayores extensiones en las tierras ejidales de temporal que el maíz. En la década de los sesenta se construyeron dos nuevos jagüeyes que se aplicaron al mismo cultivo en tiempos de secas. Las huertas del fundo legal siguieron ocupándose para los cultivos tradicionales de subsistencia.

Los cultivos comerciales del arroz y el de la caña de azúcar, que fueron los más fuertes antes de 1960, según señala De la Peña, (28), comenzaron a tener un fuerte declive, debido en parte a la necesidad de riego permanente y a la crisis de la industria azucarera que terminó por cerrar el ingenio de Oacalco en los ochentas. La producción del jitomate ha dado pie a un nuevo sistema de intermediación. Acaparadores del mercado de la Merced son quienes llegan a comprar el jitomate en los propios campos y quienes establecen los precios. Esto ha traído convulsiones e inestabilidad en la producción. Hay temporadas en que los precios marcados por los intermediarios es tan bajo que los productores prefieren dejar pudrirse la producción en los propios campos de cultivo.

Por otra parte, los costos de producción, que implican además de mano de obra, fertilizantes y pesticidas, suponen en caso de que los precios de compra sean bajos la ruina de muchos productores o por lo menos endeudamientos con los bancos que hacen del cultivo de jitomate un riesgo que no sólo depende del factor climático.

(28). DE LA PEÑA, G. Op. cit. pag, 197

Podemos decir que con la irrupción del jitomate como cultivo comercial, Tlayacapan entró en contacto con el mercado nacional de hortalizas, es decir en pleno proceso de competencia del capitalismo moderno. Las condiciones en que éste se mueve siguiendo reglas no controladas por los campesinos locales con la subsiguiente ruina de muchos de ellos, ha conducido a la concentración de tierras en pocas manos. Muchos pequeños agricultores, tuvieron que vender o rentar sus tierras a otros agricultores mas agraciados y que acapararon tierras en un plazo de no mas de una década. Para los ochentas el número de jitomateros empresarios es reducido, quedando la gran mayoría de la población, como empleados de aquellos.

La actividad artesanal se reduce en Tlayacapan a la cerámica. La tradición ceramista viene del México independiente. Durante la época revolucionaria se explotaba una mina de tierra arcillosa cercana al municipio, pero esta se terminó. Hoy en día tienen que comprar la tierra afuera y esto supone alto costo. En el barrio de Santiago todavía funcionan dos hornos que hacen comales y un tipo de olla para frijol. El cocido del barro no es de buena calidad, por lo que resulta de poca resistencia. Sin embargo y en relación a la cerámica, las casas de la calle que sale a la carretera de Oaxtepec se han convertido en tiendas donde se venden figuras variadas y mazetas de barro. Los vendedores dicen que son del lugar pero provienen de Acatlan Puebla. El consumo turístico absorbe toda esta mercancía de barro.

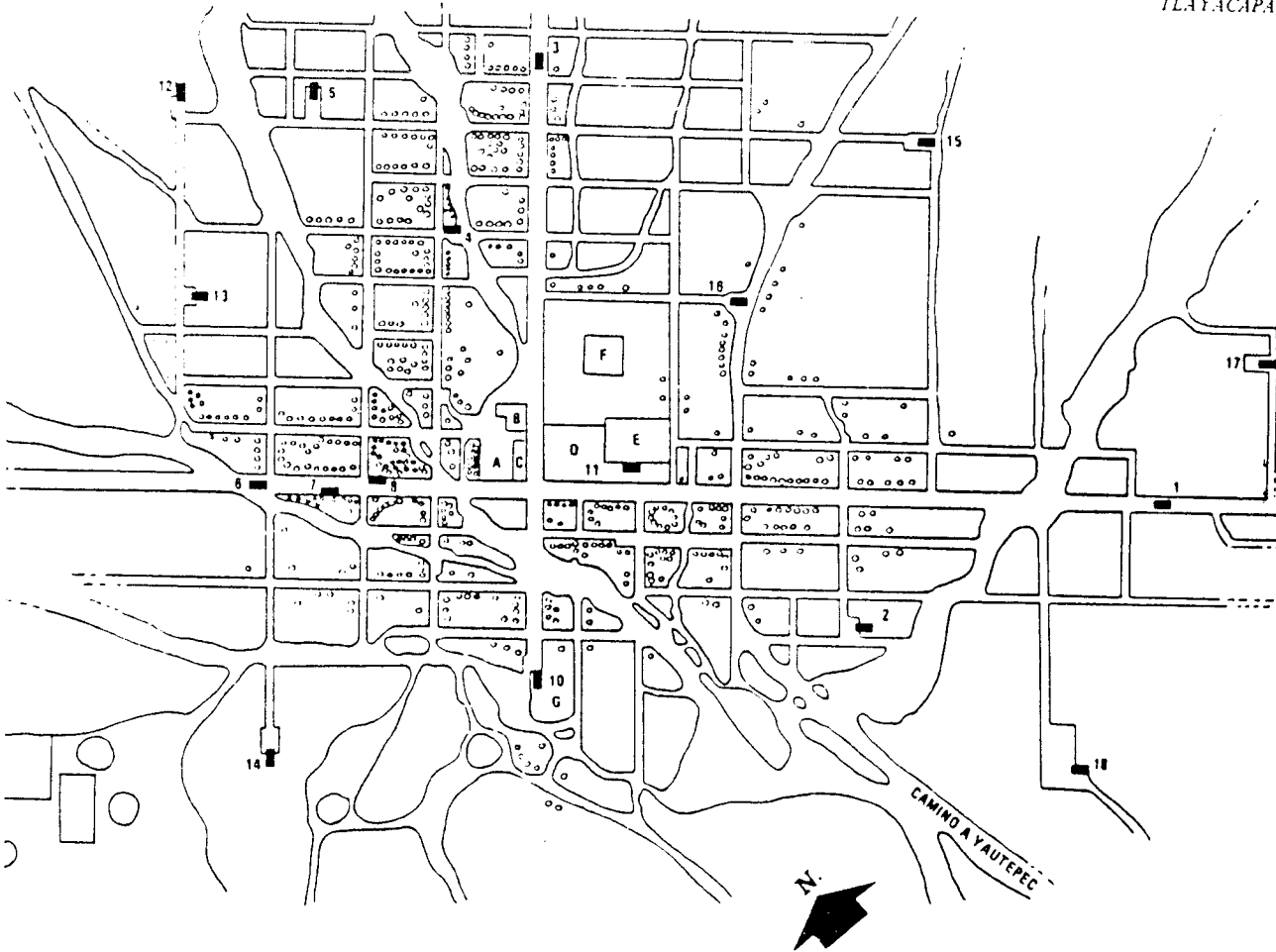
Tlayacapan se ha convertido en los últimos 20 años en un centro turístico importante del Estado de Morelos. Una parte de su

economía depende del mismo. Las antiguas redes de caminos se han convertido en sistemas de carreteras que comunican el distrito federal con el valle de Morelos. La carretera de Oaxtepec acerca xochimilco con los balnearios y el paso obligado es Tlayacapan. Lo pintoresco de sus montañas atrae una amplia gama de visitantes nacionales y extranjeros.

Los sábados, es día de mercado. la mayor parte de los puestos son de comida a los que fluye una gran masa de visitantes. Los puestos de caña expresan otra fuente de trabajo cercano hoy también en franca decadencia. Los ingenios azucareros de Oacalco y Yautepac entraron en quiebra en los años ochentas con la crisis económica del Estado, fueron ofrecidos a la venta pero la iniciativa privada no los consideró rentables y tuvieron que cerrar.

El trabajo en el sector de servicios de la zona de balnearios y en la industria de la construcción son la salida que airea una economía local con pocos recursos para la agricultura. La belleza del lugar ha ido cambiando la fisonomía del pueblo. Las construcciones de adobe y teja de los extranjeros y gente de fin de semana, han mantenido un aire tradicional aparente. Casas de fin de semana con altas bardas de adobe significan un nuevo aporte en trabajo de servicios que da ocupación a los tlayacapenses. Aunque la llegada de forasteros a vivir en la comunidad ha supuesto el encarecimiento no sólo de los corrales y terrenos sino de los costos de la vida en general.

TLAYACAPAN



K) MAPA DE LAS CALLES DE TLAYACAPAN, MEX.

b). Transformación de sus patrones culturales.

La transformación de la vida económica en las últimas cuatro décadas, nos presenta un panorama de Tlayacapan como de pueblo abierto con pocas fuentes de trabajo locales, donde salen en la mañana a zonas vecinas y regresan en la noche, pueblo dormitorio. Todo esto son indicios que nos podrían hacer ver que el pueblo ha perdido una serie de valores y tradiciones por la aculturación violenta que llegó con la vida capitalista. Esto en gran parte no es cierto. Bien es verdad que algunos aspectos culturales centrales han cedido, como la lengua . El Nahuatl se ha perdido. No existen restos de vestido tradicional y su producción artística y artesanal son muy pobres. Pero por otra parte siguen manteniendo una estructura tradicional que funciona para la organización de las fiestas.

El carnaval que dura tres días para terminar el miércoles de ceniza, cada barrio lleva su propia comparsa. El principal gasto es el vestuario de chinelo. Trajes finamente bordados con chaquiras y máscaras que asemejan en burla a los gachupines. Los jóvenes mayores de edad participan y tienen que pagar una cooperación al barrio para la música. En los últimos años ha sufrido una transformación en varios caminos. Por una parte siempre fue exclusivamente de hombres y en estos tiempos también mujeres participan, aunque no usan el traje especial ni la máscara. De otro lado, la música ha

cambiado ; ya no es la tradicional banda sino el conjunto musical que es pagado por la cooperación conjunta de los barrios debido a su alto costo. " Las fiestas de carnaval, por otra parte, están organizadas en términos de secciones; también dan la oportunidad de manifestar las diferencias de rango entre los autores -así se llama a los organizadores- y el resto de la gente, y entre el primer autor y los autores secundarios. Antiguamente, la gente del centro tenía una organización separada para el carnaval y, supuestamente, desplegaba mayor riqueza y elegancia. Hoy en día. ya no sucede esto. la Exaltación y el Rosario solían organizar el carnaval por separado; ahora lo hacen juntos." (29). La competencia entre comparsas y bandas de cada barrio ha dado paso a una cooperación del pueblo en su conjunto. Los barrios van perdiendo su identidad propia que les definía por oposición al otro barrio y por las confrontaciones entre jóvenes de uno y otro barrio. La endogamia de barrio parece haberse disuelto en los últimos veinte años.

c). Lo religioso. La funcionalidad de las costumbres,

En Tlayacapan las mayordomías tienen un sentido de establecer redes sociales. Lo multitudinario de cada una de ellas pone de manifiesto vínculos de amistad, parentesco y compadrazgo que se entrelaza para hacer frente a los gastos.

(29). DE LA PEÑA, G. Op. cit. pag,267

" Los gastos en la compra de flores, velas, cohetes y bebidas para todo el ciclo ritual, y sobre todo para el día de la fiesta, son cubiertos en buena medida por los mayordomos, que pagan cantidades iguales; pero hay otras personas, llamadas "compañeros", que también aportan pequeñas sumas; estos son amigos, parientes y vecinos cercanos de los mayordomos, al igual que otros miembros del vecindario." (30).

Los cuatro barrios que conforman el pueblo reúnen veintiseis capillas. Los doce mil quinientos habitantes para 1994 se congregan en torno a los cuatro barrios. Santiago con 154 hogares y siete capillas ; Santa Ana, 179 hogares y seis capillas; Rosario, 108 hogares y siete capillas; Exaltación, 52 hogares y seis capillas.. (datos de Ingham J, 1968). Esta es la distribución de poblamiento. De las veintiseis capillas existentes funcionan actualmente 19 con mayordomías, las restantes dejaron de funcionar por su deterioro en los últimos tiempos. Solamente una capilla deteriorada del barrio de Santiago, la de la Virgen de la Concepción fue restaurada por un grupo de mujeres, vecinas cercanas al templo. Guardan las imágenes en las casas por temor a que desaparezcan. El robo de imágenes para su venta como antigüedades ha sido una práctica, incluso en el templo central.

La organización de las 19 mayordomías sigue cierto patrón. El día coincidente con la onomástica de cada santo ocurre la fiesta.

(30). DE LA PEÑA, G. Op. cit. pag, 266.

El antecedente, comienza con un novenario. La mamá del mayordomo recluta al mayor número de muchachas que pueda, con quienes se reúne a las seis de la tarde para seguir el rosario delante de la capilla. Al término del novenario se lleva a cabo la velación, después los mayordomos sirven atole y pan que es traído de casa del mayordomo primero. Arreglan con flores y veladoras. Cada mayordomía se compone de cinco mayordomos principales y un número que oscila entre veinte a cuarenta mayordomos secundarios. Los cinco principales se dedican a la administración y el resto a pedir de casa en casa del barrio correspondiente. El cargo es de presentación voluntaria, rotativo anualmente, al terminar la fiesta se lee una lista con los nombres de los propuestos para el siguiente año. " La solicitud de mayordomía, aunque no está rodeada de ninguna ceremonia especial, se hace normalmente delante de testigos para evitar malentendidos o preferencias personales. Pero el nombramiento formal del primer mayordomo para el año ritual que se va a iniciar se realiza en presencia de todos los participantes en la fiesta y de los hombres que han sido mayordomos en años anteriores; estos últimos conceden aprobación formal al nombramiento. la ceremonia de nombramiento resalta de este modo el estatus no sólo de los dos hombres por quienes pasa el cargo sino también de los que ocuparon el cargo en el pasado." (31). Todos ellos se reúnen para nombrar un mayordomo primero.

(31): DE LA PEÑA, G. Op.cit. pag, 265.

Se necesita que sea casado. El grupo de los cinco principales llevara a cargo el gasto principal y la organización de la fiesta. Ellos consiguen la banda que toca dos días ; el licor y bebidas para la mera fiesta. Consiguen igualmente los toros y mobiliario de mesa y sillas. La esposa del mayordomo primero se encarga de lo tocante a las flores, aseo y veladoras dentro de la capilla. Ella consigue señoras del mismo barrio del santo que le van aregalar "escamadas", una vela grande arrelada con adornos. El mayordomo principal es del barrio de la capilla.

El resto de los mayordomos corre con menos gastos pero igualmente ayuda en la implementación de la fiesta. Ayudan con los regalos del palo encebado, en buscar las cuotas entre vecinos y arreglar la decoración de la capilla. Los mayordomos menores no importa que sean solteros y que no pertenezcan al barrio del santo. Se reclutan por amistad con el mayordomo principal, o por parentesco. En caso de que sean muy jóvenes , son las familias de estos quienes cooperan con los gastos correspondientes. Las mayordomías conforman grupos de lealtad que se reclutan en torno a la figura del mayordomo principal.

La comida del santo se organiza en casa del mayordomo primero. Las cocineras encargadas de preparar el mole negro , arroz y frijol gordo, son contratadas para ese menester. A la hora de atender, las madres de los mayordomos, son las encargadas de hacer el servicio.

Los asistentes a la comida se restringen a ser invitados. No importa a que barrio pertenezcan, sino a la amistad con el

mayordomo principal. En estas comidas, se ponen de manifiesto la extensión de relaciones e intereses de cada mayordomo .

Los gastos de cada mayordomía dependen de los mayordomos, quienes siempre ponen de sus bolsas, según quieran quedar mejor con sus amistades. En la fiesta del santo se dice una misa al mediodía que puede ser sencilla o con mariachi y estudiantina. Es de señalar que la presencia de gente en la capilla es reducida. Incluso los propios mayordomos no juegan un papel importante con su presencia en la ceremonia religiosa, en muchas ocasiones no están presentes porque se dedican a los preparativos de las actividades de la fiesta.

Las capillas no tienen un cuidado permanente. Los mayordomos solo parecen preocuparse por su limpieza unos días antes del santo del Patrón. El mismo día de la fiesta , terminando la misa, se lleva una réplica de las imágenes desde la casa del mayordomo principal al templo. Esta procesión no suele encabezarse por los mayordomos sino por familiares femeninos de los mismos.

Dentro del conjunto de 19 mayordomías hay cuatro principales, La de la Virgen de Guadalupe; la del Tránsito ; la del Niño Dios y la de San Juan Bautista, Patrono del pueblo. En estas mayordomías participan hasta cuarenta mayordomos. Los gastos son mucho mayores, la comida es para todos , abierta. Las fiestas del Tránsito y la del Niño Dios duran dos días. La música es mas variada, con mariachi y banda. El primer mayordomo tiene un status especial y sus desembolsos son muy elevados, puesto que reciben peregrinos de pueblos vecinos con los que tienen compadrazgo de santo.

Pasaremos ahora a describir la mayordomía que se celebra en honor de San Martín Caballero. Es una mayordomía de las denominadas menores.

Día dos de noviembre.

A las seis de la tarde comienza e primer rosario. Una señora rezandera dirige las oraciones. La asistencia es reducida a la mamá del mayordomo primero, la esposa y las jóvenes que acompañan. Ponen velas en el altar y flores. La capilla fue previamente limpiada por los mayordomos quienes no asisten al rezo. Así se repite durante ocho días.



Imagen de San Martín Caballero.

Día diez de noviembre.

Después del rosario, el grupo de mujeres regresan a las diez de la noche acompañadas por la rezandera. La mamá del mayordomo principal acompañada por otras mujeres llevan atole y pan a la capilla, donde ofrecerán a todas las asistentes a la velación. Afuera de la capilla la banda ameniza con las mañanitas y otras melodias religiosas. Mientras, en casa del mayordomo principal se recibe a las mujeres que llevan las escamadas y comparten junto con los mayordomos y amigos atole y pan. Se hacen arreglos florales en el altar doméstico de San Martín que está en casa del mayordomo. Se ofrece igualmente ponche con aguardiente a los invitados. La banda regresa a la casa después de las once de la noche y sigue tocando hasta la una o dos de la mañana.

Mientras, en la capilla hay gente que va por ratos. Sólomente el grupo de muchachas escogido por la mamá y la esposa del mayordomo permanecen orando hasta las seis de la mañana.

Viernes once de noviembre

Desde temprano se escuchan las campanas de la capilla y los cohetes que son echados desde la casa del mayordomo.

La banda toca después de recibir su atole matutino. A las doce y media la banda se desplza a la capilla donde se dispone a continuar para anunciar la misa. Una vez que comienza, la estudiantina toma su lugar con cantos religiosos en arreglos folklóricos. La presencia en la capilla es poco numerosa, se limita a las

mujeres y personas cercanas del barrio. Los mayordomos están ausentes de la celebración religiosa y esperan en la casa.

Al terminar la misa, comienza la banda de nuevo junto con los cohetes. Mientras, sacan en procesión la réplica de la imagen y la conducen rumbo a la casa del mayordomo. Junto a las mujeres con arreglos florales y las muchachas cantando, sigue el acompañamiento de la banda. La procesión es poco numerosa. Al llegar a casa del mayordomo, se reúne la mayor cantidad de gente que no asiste a la misa. Las mujeres sirven la comida, mientras que los mayordomos se encargan de servir las bebidas. Tanto hombres como mujeres toman alcohol durante el mole y después continúan. A las cinco de la tarde parece terminar la comida y se lee la lista de mayordomos del próximo año.

La fiesta prosigue, departen los asistentes, la banda toca por ratos y a eso de las siete de la tarde, comienza el palo encebado. Los mayordomos ponen el palo y hasta arriba ponen los regalos. Sólo participan los muchachos, entre los asistentes prácticamente van quedando los varones que continúan tomando. Con esto termina la mayordomía.

Describiremos ahora otra mayordomía, la de la Virgen de Guadalupe. Es una de las consideradas mayores.

Día tres de diciembre de 1994.

En este día comienza el novenario de rosarios para la mayordomía que se lleva a cabo en el centro, en el ex-convento. Según el barrio al que pertenezca el mayordomo de turno, éste elige a nueve

personas del mismo para que se celebre un rosario en cada una de las casas y así se complete el novenario.



M. D. P., Vista de la parroquia.

El mayordomo principal lleva la imagen en procesión desde su casa al domicilio del primer rosario. Comienza a las cinco de la tarde. En la casa una vez terminado el rezo se toma atole y pan, despedido el grupo de oración la imagen permanece en la casa hasta el día siguiente, en que se trasladará la imagen en procesión a la casa donde se realizará el siguiente rosario.

Así se repite día tras día el rosario hasta completar el novenario y el último día la imagen se lleva a casa del mayordomo,

donde se ofrece atole y pan y se dispone a recibir a las señoras que llevan las escamadas. La velación se lleva a cabo en el ex-convento a partir de las diez de la noche. Un grupo de mujeres permanece reunido hasta las seis de la mañana rezando. Afuera en el atrio los hombres preparan fogatas para el ponche y se amanecen esperando a las mujeres. Desde casa del mayordomo llevan el atole y pan para repartir entre los asistentes. Entre cohetes y tocadas de banda espaciadas se llega a las seis, hora en que se tocan las mañanitas.

Simultaneamente en la colonia del plan se lleva a cabo una ceremonia similar de velación con cohetes, pero sin música. El ritual es mas sencillo y menos numeroso. Lleva mas de quince años celebrandose y los asistentes son excluyentes. Expresa una división en el pueblo que tomó como bandera a los seguidores de Lefebvre. Estos, traen a un sacerdote de Milpa Alta, seguidor de dicha tendencia. Frente a ellos los renovadores de Morelos influenciados por Mendez Arceo se encuentran en la iglesia del centro.

N.L.



1). Festejando a la Virgencita de Guadalupe.

Día 12 de diciembre.

A partir de las nueve de la mañana se ofrece almuerzo en casa del mayordomo. Salsa verde con mole y tortillas son servidas por la esposa y madre del mayordomo, junto con las mujeres vecinas y comadres. A las once de la mañana se lleva a cabo la procesión desde casa del mayordomo hasta la iglesia. Dos mayordomos cargan en carrizos las escamadas y a continuación otros dos mayordomos cargan el cuadro de la imagen de la Virgen. Detrás les sigue la banda tocando y un cohetero. Luego, cuatro mayordomos siguen cargando una corona de flores y otros dos mayordomos más cargan un cirio grande prendido. El resto de los mayordomos van dirigiendo el paso de la procesión. La entrada desde el atrio se hace por la puerta principal.

Frente al altar mayor se depositan los arreglos florales, el cirio y la imagen de la Virgen de Guadalupe. para este momento , la iglesia se encuentra adornada con muchas flores y cuadros llevados por fieles , todos ellos representando a nuestra señora para ser bendecidos por el sacerdote.

Con música instrumental el sacerdote recibe la llegada de los niños vestidos de inditos. Desde las doce del mediodía, la iglesia esta rebosando. Durante la misa se queman cohetes en el exterior. En el ofertorio, el sacerdote detuvo la misa para dar paso a un grupo de danzantes vestidos a la usanza indígena con penacho y tambor, durante quince minutos, la iglesia llena de fieles observa la danza que termina hincada como ofrenda a la virgen.

Después continúa la celebración de la misa y al final el sacerdote bendijo las imagenes y a los niños junto con el resto de los asistentes. También en éste día se realizan primeras comuniones.

En el atrio de la iglesia , sobre un templete, la banda de Tlayacapan toca a la salida de los fieles después de la misa. por altavoz se invita a todos los asistentes a la comida en casa del mayordomo. A las dos de la tarde, parte en procesión la imagen a casa del mayordomo y es seguida por multitud de personas que se dirigen a la comida.

A la puerta de la casa se instala la banda, mientras la imagen es colocada por los mayordomos en el altar, donde lae rezan y después de esto pasan a comer. Como el numero de gente es numeroso, se come por tandas, mientras la gente permanece afuera escuchando la banda y tomado cerveza y aguardiente hombres y mujeres por igual.

A las siete da la noche, comienza a tocar la banda en la explanada central, donde se reune la gente a pasear entre puestos

de feria y comida, así dura hasta las nueve o diez de la noche en que la gente se va retirando a sus domicilios.

En la colonia del plan a eso de las cuatro de la tarde en las afueras de la capilla se da la comida por los mayordomos y los hombres y mujeres siguen tomando y departiendo hasta bien entrada la tarde.

d.) jerarquía y lucha por el poder en las mayordomías.

Las mayordomías en tlayacapan expresan una serie de redes sociales que van mas allá de los vinculos de parentesco y de barrio. La endogamia de barrio detectada por Ingham para tiempos pasados, ha quedado rota en las últimas décadas. Las mayordomías involucran a grupos de mayordomos reclutados por uno principal de entre amigos compadres parientes y otras personas con las que el mayordomo desea estrechar vínculos.

171.
R).



N) ~~1~~. Lectura del nombramiento de mayordomos.

Se conforman como redes de intereses comunes en un momento dado. La residencia en el barrio de una capilla no implica derecho de membresía para una mayordomía. La mayordomías son trampolín para puestos políticos municipales. Como señala Guillermo de la Peña en su libro Herederos de Promesas " De hecho, muchos políticos locales tienen detras un pasado de participación en las mayordomias. Esto significa que un individuo puede convertirse en un prestigioso lider ritual, y transformar (en el sentido de Barth) este prestigio en capital politico. Por otra parte, las ceremonias tienen una dimensión politica intrinseca en cuanto proporcionan modos específicos de controlar recursos que son importantes en terminos locales." (32)

Los conflictos de intereses entre grupos quedan expresados en algunas mayordomías dobles como la de la virgen de Guadalupe y la de San Juan. En esos días se celabran simultáneamente fiestas en dos lugares diferentes. La organización de las mismas involucran grupos informales que no compiten tanto por gastar mas que el otro , sino por reclutar amistades y conocidos.

(32). DE LA PEÑA, G. Op. cit. pag,287.

Los que asisten a una no van a la otra. Las dos fiestas dobles ayudan a localizar grupos de poder en torno a líderes. A veces, participantes de uno se pasan al otro grupo, por lo que no hay una membresía de barrio, ni permanencia por motivos ideológicos, sino de tipo coyuntural.



9) Entrega de las escamadas

La pretendida diferencia entre renovadores y tradicionales, no se traduce en una diferencia real a la hora de organizar el ritual. En ambas mayordomías, se sigue una secuencia similar de oraciones, bendiciones, procesión y participación de los fieles. La fiesta tampoco se diferencia en cuanto a la segregación de roles masculinos-femeninos, ni en cuanto a la comida con carne de puerco o al

alcohol que se consume en grandes cantidades por ambos sexos sin el menor recato. Las diferencias son políticas, de carácter local y a través de estas mayordomías es como se da el juego de alianzas de poder que se expresa a la hora de la elección municipal.

En la mayordomía de San Juan, se establece una relación no sólo entre los dos grupos divididos del barrio de Santa Ana y el Centro que se segregan para las ceremonias religiosas y comidas en casa de los mayordomos correspondientes, sino que el poder municipal juega un papel de intermediario interesante. Junto con las ceremonias religiosas el municipio participa en la organización de la fiesta, con la corrida de toros. El municipio aparece mas como un árbitro entre tendencias opuestas que se integran a la hora de la fiesta profana con la participación en los gastos divididos. Es el municipio quien marca la cooperación de ambos grupos en los gastos de la banda, toros, licor y cohetes.



p). Despedida de la Virgen de la Concepción.

Conclusiones.

Podemos observar dos estrategias adaptativas diferentes en los pueblos estudiados de Huazulco y Tlayacapan. Nos encontramos ante comunidades mestizas que han perdido la lengua nahuatl y que mantienen tradiciones sincréticas cuyo origen se remonta a la influencia cristianizadora de la época colonial.

Los elementos de las culturas autóctonas se filtran en las representaciones rituales donde la participación y la jerarquía pueden expresar aspectos de esa antigua organización social. Sin embargo, la memoria que se guarda de ese pasado está prácticamente perdida. En lo tocante al mundo de ideas religiosas, la tradición Cristiana es la única arraigada como recuerdo del mundo antepasado, como la continuación de las prácticas de los "abuelitos". Esto en ambas comunidades. Esta disociación aparente entre la práctica ritual sincrética y las creencias relacionadas con sus costumbres más ancestrales no se vive como tal de forma manifiesta en estas comunidades.

Los procesos sincréticos son evolutivos y se expresan como unidad cultural. La identidad que tanto en Huazulco como en Tlayacapan se construye en torno a sus fiestas y rituales religiosos, crea una diferencia frente a otras comunidades, así como

frente a la cultura mayor.

Si tomamos en consideración a Cancian en su estudio sobre los Zinacantecos, señala de cómo en los pueblos indígenas el sistema de cargos expresa tanto el poder político como el religioso, no hay todavía una segregación de roles y esto marcaría la diferencia con las sociedades mestizas.

En el sistema de poder encontrado en Huazulco así como en Tlayacapan, existe una separación clara tanto a nivel formal como informal de lo religioso y lo político. Si bien las características de cómo se da el juego de poder en ambos pueblos es diferente.

Para Huazulco, que es una ayudantía municipal, vemos que los cargos políticos tienen un manejo de poder mucho más limitado. La expresión del poder comunitario así como de la identidad cultural se manifiesta a través del sistema de cargos religiosos y de la cohesión del pueblo en torno a los mismos rituales. La cohesión religiosa no es algo impuesto desde arriba sino el resultado de una actitud consensuada de la comunidad.

Los cargos políticos no son objeto de competencia ni de ellos deviene riqueza o prestigio, ni tampoco deciden sobre actividades que la comunidad determina como importantes. Están desconectados del sistema de cargos religiosos. Estos son la verdadera estructura a través de la que se expresa la identidad de la comunidad.

En Tlayacapan, la situación se presenta diferente. La política tiene más peso y relevancia. El poder religioso y el político no

tienen el mismo peso. Los cargos religiosos son un trampolín para la vida política. También se puede expresar como que la política se juega en una serie de alianzas que pasan a través de las fiestas y de los rituales religiosos.

Estaríamos entonces en dos momentos de las estructuras sociales y culturales diferentes a lo que Cancian observa para Zinacantan. Por una parte Huazulco, donde el poder se expresa a través de lo religioso y donde lo político, aunque exista como estructura formal diferenciada no interfiere en las decisiones de aquél.

Por otro lado, Tlayacapan, muestra una subordinación de los intereses religiosos a los políticos. Donde toda la organización informal de las mayordomías está en función de los cargos municipales.

BIBLIOGRAFIA

CANCIAN, F. "Economía y prestigio en una comunidad maya". INI, 1976. México D.F.

CARRASCO, P. " La jerarquía cívico-religiosa en las comunidades de Mesoamérica". en "Antropología política", Editorial Anagrama, 1974. Barcelona España.

DE LA PEÑA, G. " Herederos de promesas". Ed. Casa Chata, 1980. México D.F.

FAVIER, C. " Ruinas de Utopía : San Juan Tlayacapan". Tesis doctoral, Universidad Complutense, 1968. Madrid

GLUCKMAN, M. " Custom and conflict in Africa " Ed Basil Blackwell, Oxford. 1973.

HOLLAND, W. " Medicina Maya en los altos de Chiapas". Ed, INI 1963. México D.F.

NUTINI, H. " Parentesco ritual ". Ed, F.C.E. 1989. México D.F.

HENTSCHEL, E. PEREZ, J. " Estructura en el cambio". Cuadernos Universitarios nº 33. UAM-I, 1986.

PORTAL, M. " Características generales del sistema de cargos de mayordomía urbana", en revista "Iztapalapa", n° 39, año 1996

ROSALDO, R. " Cultura y verdad". Ed. Grijalbo 1989. México D.F.

SWARTZ, M. TURNER, V. TUDEN. " Local-Level politics" Ed. Aldine, Chicago 1968.

TYRTANIA, L. " Yagavila" Col. texto y contexto n° 8 UAM-I.1992

VARELA, R. " Procesos políticos en Tlayacapan, Morelos". Cuadernos Universitarios n° 11, UAM-I. 1984.

WOLF, E. " Los Campesinos". Ed, Labor, Barcelona 1968.